

IMAGINARIOS EN LA EDUCACIÓN RURAL: UN CAMINO HACIA A LA EDUCACIÓN
IMAGINADA

ANA FELISA DOMICÓ SERNA
CATERINE ANDREA GIRALDO HOYOS
MÓNICA BRICEIDY JIMÉNEZ CÁRDENAS

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
RIONEGRO (ANT.)

2019

IMAGINARIOS EN LA EDUCACIÓN RURAL: UN CAMINO HACIA A LA EDUCACIÓN
IMAGINADA

ANA FELISA DOMICÓ SERNA
CATERINE ANDREA GIRALDO HOYOS
MÓNICA BRICEIDY JIMÉNEZ CÁRDENAS

Trabajo de grado para optar por el título de
COMUNICADOR SOCIAL

Asesor:

Luis Erney Montoya Gallego Ms en Desarrollo

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
RIONEGRO (ANT.)

2019

Nota de Aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Rionegro, 23 de julio de 2019

DEDICATORIA

Este proyecto está dedicado principalmente a Dios, a nuestros padres quienes han sido un pilar fundamental en el desarrollo de nuestras carreras y nuestro proyecto de vida. Finalmente, agradecemos a todas las personas que de una u otra manera han hecho posible la realización de este proyecto.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al Centro Educativo Rural El Vergel, a su profesora Estella y a cada uno de los niños que hicieron parte del proceso. A los profesores Carlos Andrés Arango Lopera, Erney Montoya Gallego y a la Universidad Católica de Oriente.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	4
AGRADECIMIENTOS	5
RESUMEN.....	8
ABSTRAC	8
INTRODUCCIÓN	10
1. ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	12
1.1 Antecedentes.....	12
1.2 Planteamiento del problema	21
1.3 Pregunta de investigación	25
2. JUSTIFICACIÓN.....	26
3. OBJETIVOS.....	32
3.1 Objetivo general	32
3.2 Objetivos específicos.....	32
4. MARCO REFERENCIAL	33
4.1 Marco conceptual	33
4.1.1 La edu-comunicación.....	33
4.1.2 Educación rural	35
4.1.3 Imaginarios	37
4.1.4 Proyectos de vida y formas de comunicación.....	38
4.2 Marco contextual	40
5. DISEÑO METODOLÓGICO	43
5.1 Enfoque.....	43
5.2 Método.....	43
5.3 Técnicas e instrumentos.....	45
5.4 Población y muestra.....	47
5.5 Memoria metodológica.....	47
5.6 Matriz metodológica.....	49
6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	50
6.1 Formas comunicacionales que se dan en el CER El Vergel.....	50
6.1.1 Competencia lingüística.....	55
6.1.2 Competencia paralingüística.....	57

6.1.3 Competencia pragmática.....	58
6.1.4 Competencia quinésica	59
6.1.5 Competencia proxémica.....	60
6.1.6 Competencia textual.....	62
6.2 Imaginarios que se configuran en los estudiantes a partir de las formas comunicacionales	64
6.3 Imaginarios que influyen en las proyecciones de vida	74
6.3.1 Dios como parte esencial del proyecto de vida de los niños.....	77
6.3.2 Importancia del dinero en las proyecciones	79
6.3.3 La profesión como el mejor proyecto	82
6.3.4 Imaginario de campo y ciudad.....	85
7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	87
7.1 Conclusiones.....	87
7.2 Recomendaciones	89
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	93

RESUMEN

El trabajo tiene como objetivo caracterizar los imaginarios que configura la educación rural en torno a las proyecciones de vida de los estudiantes del CER El Vergel, del municipio de Granada. La investigación es de carácter descriptivo y se emplearon técnicas de investigación cualitativa como entrevistas semi-estructuradas, diarios de campo y técnicas interactivas; estas se aplicaron a 16 niños entre los 5 y 12 años de los grados Preescolar a Quinto. Se identificó que los intercambios comunicacionales que se presentan en el centro educativo rural crean en los niños una serie de imaginarios que proceden de la influencia del contexto, la familia y las vivencias; a partir de las interacciones sociales y de la forma en que se realiza la comunicación, el individuo genera una serie de imaginarios que va adoptando para sus proyecciones a futuro: se encontró el imaginario de Dios como parte del proyecto de vida, el dinero como un posibilitador de los sueños, la profesión que desearían desempeñar y los imaginarios del campo y la ciudad. Esto permite observar que los contextos influyen en las formas de comunicar y en la creación de imaginarios debido a la cultura, tradiciones y demás aspectos propios del entorno rural. Dentro de este proceso la comunicación es un elemento fundamental para cualquier aspecto cotidiano, pues sin ella no tendrían sentido los actos comunicativos que se dan entre emisores y receptores; es por esto que la comunicación se convierte en constructora y transformadora de procesos de relacionamiento y experiencia colectiva.

ABSTRACT

This study has as a main objective to characterize the imaginaries that set up the rural education based on the projections that the students from El Vergel Rural Centre have, in the town of Granada. This research is descriptive and collected the data using qualitative techniques such as semi-structured interviews, journals and interactive methodologies. These techniques were applied to 16

children between 5 and 12 years from preschool to fifth grade. In this research project, the communicative exchanges were identified and how they create imaginaries on people that come from the context where they are from, their families, and their experiences. The social interaction and the way people communicate are part of those imaginaries that people adapt for their thoughts about their future: the Good as a part of the life project, the money as a way for the dreams to come true, the job as a way of making money to live, the countryside and the city. The previous idea allows to observe that the context influences on the way of communicate and on the way people create imaginaries taking into account the most relevant aspects that form the background. In the process of imaginaries, the communication is a basic element to any common aspect in life, without it the communicative acts that take part between the speaker and the receiver would not make sense. For this reason, the communicative process becomes in a meaningful and transforming collective experience.

Keywords: rural education, imaginary, communicative forms , life project.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto, pretende investigar los imaginarios que se dan en la educación rural y que pueden influir en las proyecciones de vida de los estudiantes, específicamente del Centro Educativo Rural El Vergel del municipio de Granada, Antioquia.

Se decide investigar la educación rural porque este escenario juega un papel importante en la formación de futuras generaciones teniendo en cuenta que a través de los procesos de enseñanza que se dan allí, hay interacciones comunicativas que son fundamentales en la formación de los niños, por ejemplo, la manera en que interactúan e intercambian conocimientos, las maneras de expresarse y de aprender son producto del uso de formas de comunicación que hacen más enriquecedor el proceso comunicativo; gracias a esos procesos de interacción, se van configurando algunos imaginarios que son el reflejo de cada uno de los conceptos que ha adquirido el estudiante tanto en la escuela como en su contexto familiar y social. Es necesario estudiar cómo esas interacciones comunicativas y esas formas de comunicar influyen en la construcción de imaginarios que a su vez pueden afectar en las proyecciones a futuro.

Para el desarrollo de la investigación se utilizó un enfoque cualitativo con el método del interaccionismo simbólico del que se derivaron un grupo de instrumentos como entrevistas semiestructuradas, diarios de campo y técnicas interactivas. Además, se hizo un trabajo cuidadoso de observación para identificar la manera en que los niños se relacionaban entre ellos y sacar algunos elementos que nos aportaran a la investigación. Para esto, se realizaron algunas actividades lúdicas que permitieran evidenciar los comportamientos de los niños y niñas dentro de los grupos. Por otro lado, se puede decir que este proyecto de investigación permite reconocer que la educación rural también cumple un papel dentro de la sociedad y que es un escenario que aporta a la formación de los niños porque ofrece procesos de enseñanza que intervienen en la forma en como los niños

se proyectan a futuro. También, nos permite tener un acercamiento más exacto con lo que es la escuela rural y sus características y sobre todo, a ver que la educación es ante todo un proceso comunicativo en el que se mezclan diversidad de conceptos y saberes en donde se intercambian gestos y palabras, que aportan a la conformación de ideas e imaginarios que terminan reflejados en los ideales que tienen de futuro las personas que se nutren de este proceso de interacción.

A parte de esto, este proyecto muestra que la comunicación está inmersa dentro de cualquier escenario y que directa o indirectamente afecta la vida y el imaginario de los seres humanos porque gracias a la comunicación se comprenden conceptos, se apropian ideas y se transmiten imaginarios y pensamientos acerca de la vida en general.

Finalmente, se puede decir que para el desarrollo de este proyecto se tuvo varios inconvenientes que pudieron afectar indirectamente la investigación. Por ejemplo, se careció de una muestra significativa de la cual se pudiese deducir con mayor precisión y afirmar que los resultados encontrados tienen un grado de credibilidad alto. Sin embargo, sigue siendo importante el tamaño de la muestra que se usó. Por otro lado, cuando se recurrió a la aplicación de instrumentos para el segundo objetivo específico, fue insuficiente la validación que se hizo del instrumento a aplicar y por eso fue necesario ser más rigurosos en la aplicación de instrumentos en el siguiente objetivo. También, hay que mencionar que fue un poco difícil adaptarnos al contexto rural, a la topografía de la vereda pero eso nos llevó directamente a pensar en lo importante que es salirse de la zona de confort y enfrentar la realidad desde otros ámbitos. En general, el proceso investigativo conlleva desgaste pero es la forma en que los profesionales salen de la academia a leer la teoría tocando la realidad.

1. ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes

Las proyecciones de vida son la capacidad que tienen los sujetos para autodeterminarse, es decir, que puedan elegir qué quieren ser, a dónde quieren ir y cómo lo van a lograr. Todo esto a partir de unas realidades, unas experiencias, unos contextos y relaciones con otros que ayudan a que se tenga una mayor comprensión de lo que es el futuro. D'Angelo (2006) afirma que para los proyectos de vida es necesario un proceso de intercambio, de diálogo, del que se recogen orientaciones indispensables de la persona que aportan como referencias directas o mediadas para la construcción de ese proyecto de vida.

Las proyecciones de vida son una parte importante del ser humano, sin estas no se podría hablar de un futuro esperado o un sentido de vida concreto. Para nuestra investigación es de suma importancia reconocer el papel de la comunicación en la construcción de las proyecciones de vida, pues es ésta la que permite que haya un intercambio de conocimiento por medio de diferentes formas de comunicación. Por otra parte, es en ese proceso de diálogo, de intercambio, y de experiencias, donde el sujeto empieza a construir una serie de imaginarios sociales que permiten el desarrollo de nuevas miradas hacia el futuro que están condicionadas por el contexto.

En este proceso de construcción de proyecciones de vida hay diferentes escenarios que hacen posible que por medio de la comunicación se generen nuevos imaginarios sociales. Uno de esos escenarios es la educación, en donde los seres humanos no solo adquieren un aprendizaje único, sino que, a partir de las relaciones sociales, familiares, económicas y culturales forman nuevas realidades para proyectarse a futuro.

De esta manera, para reconocer el papel de la educación en relación con la comunicación, los imaginarios y los proyectos de vida, hicimos un rastreo de investigaciones que se enfocaran en los diferentes conceptos de nuestro proyecto. Para ello, se usaron algunas plataformas digitales como Redalyc, Google academic, Scielo, y la revista Razón y Palabra entre otras, recomendadas para este tipo de rastreos, el cual se hizo de manera rigurosa combinando las diferentes categorías de la investigación (Educación + comunicación, proyectos de vida + imaginarios, educación + imaginarios entre otros) esto con la finalidad de abarcar todas las categorías y nutrir el proyecto con diferentes puntos de vista y desde otros contextos.

Dentro de las investigaciones que se hallaron se eligieron las que más se acercaban a nuestra investigación a través de la identificación del resumen, las palabras clave, la pregunta de investigación y los hallazgos. Posterior a ello, se seleccionaron aquellas que compartían criterios que iban en la misma línea de nuestra investigación como conceptos, metodologías y tipo de investigación (cualitativa) que tenían similitudes con el tema que se investigó.

Para comenzar, se encuentra una investigación que se hizo en Manizales (Caldas), en donde Rodríguez (2017) hace una indagación sobre la manera en que el PEI de las instituciones educativas, en este caso en un contexto rural, puede aportar a las proyecciones de vida de los estudiantes del Colegio Carlos Holguín Sardi. Del estudio se retoman conceptos que soportan nuestra investigación, por ejemplo, la importancia de los docentes en la construcción de imaginarios sociales para las proyecciones de vida de los estudiantes.

Los docentes son parte fundamental en la transmisión o creación de imaginarios sociales; desde el espacio pedagógico que poseen pueden facilitar la construcción de los proyectos de vida de los niños y jóvenes, capturando el pensar que expresan con sus propias voces y se sostienen con sus propias expresiones; esas voces que son fruto de una experiencia de vida de un contexto familiar y natural particulares (Rodríguez, 2017, p. 45).

Esta investigación da pie para hablar de la preparación que deben tener los docentes para poder transmitir su conocimiento, pues siendo ellos un modelo para los estudiantes y principal referente para la construcción de su proyecto de vida, deben tener una preparación acorde al contexto, en donde no se afecten las aspiraciones de los estudiantes. También, los imaginarios están atados a diferentes contextos, como se mencionaba anteriormente, en donde no solo el docente sino la familia, la capacidad económica, los amigos y la misma sociedad generan una idea diferente de lo que puede ser el futuro.

En ese sentido, a partir del reconocimiento de la importancia de la familia y la ruralidad a la hora de proyectarse o pensarse a futuro, se realizó la investigación “Proyecciones de futuro y vida familiar de jóvenes del campo”, que buscó ver la influencia que tenían estos conceptos en las proyecciones de un grupo de jóvenes entre los 14 y 18 años pertenecientes a zonas rurales en Brasil, en su mayoría eran estudiantes de bachillerato, donde se obtuvo como resultado, que en especial la ubicación de las jóvenes en la ruralidad permea la manera en que se proyectan. Lo anterior nos lleva a resaltar la relevancia del contexto en la creación de imaginarios, además, de tener en consideración lo social, las experiencias y lo histórico.

Por otro lado, podría decirse que la comunicación es un aspecto que involucra diversos procesos que el hombre desarrolla, como lo es la educación este proceso es a la comunicación lo que la vida es al hombre, es decir, indispensable y constante, como lo afirma Torres (1999): “la enseñanza parte de la educación, que exige de la comunicación, debido a que, sin esta última, no se puede generar la primera; entonces la relación entre comunicación y educación es una constante” (citado en Moreno, 2002, p. 11). Desde la comunicación se han llevado a cabo diversos procesos que pretenden, a partir del vínculo inevitable entre educación y comunicación, mejorar las realidades de las personas. Teniendo en cuenta lo anterior, otra de las investigaciones que comparte características con la nuestra es la que se hizo en el año 2017 en Latacunga (Ecuador) por Chasig (2017), quien se propuso investigar sobre el papel que tiene la comunicación ligada a la educación para que exista una orientación vocacional en los estudiantes de la Institución Educativa Salcedo. Se trata de dos conceptos que por mucho tiempo se han considerado individuales pero que juntos pueden crear nuevas maneras de educar. La educomunicación es entendida como el proceso de enseñanza basado en el intercambio de saberes, en donde no se da una educación lineal o bancaria, en palabras de Freire, sino horizontal y participativa, pero que al final de cuentas ayuda a construir nuevas expectativas del futuro. Como lo dice Kaplún, “la educación debe ser un compromiso social, es decir, una educación comprometida con los excluidos y que pretende contribuir a su liberación” (2002, p. 48).

La comunicación es el medio por el cual se puede educar y de ella parten características importantes como son las formas de comunicación que se necesitan para transmitir un saber y que, al mismo tiempo que se transmite, el educando se puede imaginar cada palabra, gesto o imagen que se dice en el contexto educativo. También, cabe resaltar que esta investigación encierra la orientación vocacional que puede estar ligada a las proyecciones de futuro, que es lo que nos compete indagar.

Mediante los contenidos visuales que ofrece la comunicación los educadores tienen la opción de transformarlos en instrumentos que permitan la participación de los estudiantes, los procesos edu-comunicacionales actúan como complemento directo en la orientación vocacional que durante el transcurso académico se recibe. En los procesos de orientación, los contenidos verbales, el docente los forma mediante la integración de los mismos otorgando al estudiante caminos claros de formación personal y académica (Chasig, 2017, pp. 18-19).

De acuerdo con esto, en esta misma dirección se desarrolló la investigación Estrategias educomunicativas para fortalecer procesos de resocialización de un grupo de jóvenes infractores de Cali, en la cual la gente construyó un imaginario negativo, con ayuda de los medios, sobre las conductas transgresoras de los jóvenes, acuñando que su proyecto de vida estaba ya desorientado y, gracias a esto, los jóvenes se creían ese imaginario. Sin embargo, se pudo observar que gracias a la utilización de la educomunicación muchos de los jóvenes participantes lograron, a partir de lo audiovisual, desmitificar ese imaginario y con esto se puede reflejar el hecho de que el cómo y el qué se dice puede influir en la manera en que los niños y jóvenes se proyectan.

Otro de los conceptos del cual se halla información relevante esta investigación es el de los imaginarios sociales. Moreno (2002) hace en cierta medida una integración de 3 componentes muy importantes para esta investigación como lo son la comunicación, la educación y los imaginarios sociales, en donde cada uno aporta al otro de manera muy coherente. Como primero, se tiene la comunicación, siendo esta la generadora de un espacio en donde se abre un proceso de aprendizaje que no es posible si no hay una interacción o proceso de diálogo; por otro lado, para que se dé un

imaginario social se debe partir de lo histórico, las experiencias y un encuentro con el otro; es decir, la comunicación al estar en cualquier lugar, afecta todo lo que se dé en lo social, en el relacionamiento. Al lado del imaginario, y en la misma ruta, están las proyecciones, que no se pueden dar de una manera individualizada sino de manera colectiva, y en lo colectivo está la comunicación. Se puede decir que la comunicación es esa base de donde parten todas las relaciones humanas.

Se da a entender que dentro de un proceso colectivo donde hay comunicación se da un espacio para construir identidad; y las proyecciones de vida forman parte de esa identidad individual y colectiva que ayuda a la persona a que tenga una visión panorámica de la realidad. Es imposible negar la existencia de la comunicación tanto en la construcción de imaginarios sociales, identidades, proyecciones de vida, y en los procesos de educación. La comunicación es fundamental para que el ser humano pueda desarrollarse como un ser integral que piensa, decide, delibera y se proyecta. Para tener una visión más amplia, hay que tener en cuenta que los imaginarios sociales vienen siendo estudiados desde hace más de 100 años con una mirada sociológica, por la corriente francesa e iberoamericana, en donde autores como Emile Durkheim, Gilbert Durand, Cornelius Castoriadis, Juan Luis Pintos y Manuel Antonio Baeza se han cuestionado por estos debido a la implicación que tienen en la construcción de la realidad y su participación en la construcción colectiva de la vida cotidiana. El estudio de los imaginarios se hace desde diferentes disciplinas como la sociología, la psicología y, en nuestro caso, desde la comunicación. La formación de estos imaginarios es dada por el lenguaje, las maneras de convivencia, los símbolos, los pensamientos de las personas y la socialización.

Desde la comunicación se ha reconocido que los imaginarios juegan un papel importante en la conformación de la realidad de los sujetos; por ejemplo, en Colombia se realizó una investigación en la que se indagó acerca del porqué los jóvenes tenían desagrado hacia la clase de Educación Física, y sin embargo mantenían la motivación por prácticas físicas diferentes a las institucionalizadas o que fuesen fuera del colegio. Desde los imaginarios se quería dar respuesta al interrogante y reconocer de dónde venían esos imaginarios que los jóvenes concebían acerca de la materia de Educación Física. En uno de los hallazgos, Murcia y Jaramillo (2005) afirman que “esos imaginarios se han ido construyendo desde la influencia de varios mediadores como la escuela (dentro de la cual se ubica la clase de educación física, los escenarios y el maestro o maestra), el contexto en el que se ubica la familia, las instituciones, el barrio y los medios de comunicación (Murcia y Jaramillo, 2005, p. 10). De esta manera, cuando desde nuestra investigación nos proponemos estudiar los imaginarios que configura la educación rural en los proyectos de vida de los estudiantes, nos acercamos a estudiar también desde dónde se construyen esos imaginarios, qué elementos formativos otorga la escuela, desde las formas de comunicar, de educar, los símbolos y los discursos que propone; además, qué otros contextos aportan en esa formación de imaginarios (la familia, la religión, entre otros), y cómo se reflejan en los proyectos de vida o las construcciones que tienen a futuro cada uno de los estudiantes.

También, como lo muestra desde su investigación Núñez (2011), es necesario tener en cuenta que los docentes, dentro de ese proceso educativo y configurador de imaginarios, están comprometidos con la formación e integralidad de los estudiantes, ellos pasan a ser sujetos de referencia y al mismo tiempo adquieren una responsabilidad con la educación que ofrecen porque sus enseñanzas direccionan a los niños en una línea adecuada de ser, de una formación personal con valores y capacidades intelectuales.

La incorporación y manifestación en la personalidad del maestro rural de un cuerpo normativo y axiológico que impregne su labor pedagógica, al ser considerado por la sociedad como un sujeto culto cuyos comportamientos y acciones se acercan al modelo ideal (deber ser) de un profesional muy especial que tiene la delicada responsabilidad de educar a sus hijos (Núñez, 2011, p. 120).

Ahora, corresponde evaluar el papel del docente dentro de ese escenario educativo y qué factores de su formación o educación pasan a hacer parte de la formación que da a los estudiantes y se puede reflejar en esos imaginarios que se reconocen en los proyectos de vida. Por otro lado, la comunicación, como lo mencionamos anteriormente, es un proceso natural que también hace parte de lo educativo, es actora en la simbolización, se refleja en la comunicación entre estudiantes, entre docentes y estudiantes, entre estudiantes y su entorno, entre estudiantes y herramientas educativas. Por ejemplo, Cubides y Valderrama (1996), desde su propósito investigativo, exponen que la educación es uno de los principales escenarios de socialización, del que hacen parte los educadores, los estudiantes y muchos otros elementos. No obstante, aunque muchos de los conocimientos que adquieren los jóvenes son desde la escuela, existen otros procesos educativos que son propios de la sociedad actual, pero que también hacen parte de esas formas de comunicar dentro del escenario educativo, como las herramientas digitales.

Cuando se recurre a los rastreos previos a la investigación, se llega a explorar indirectamente y a conocer acerca de la experiencia que otros han tenido en torno a un tema de investigación específico. Esto permite tener un espectro amplio de cómo se lleva a cabo una investigación, cómo se aborda desde lo cualitativo y permite abrir el proceso de investigación a la posibilidad de

cambios en aspectos metodológicos, teóricos y demás. También, es una aproximación a los conceptos que se utilizarán y permite tener luces sobre las bases teóricas que pueden aportar directamente a la construcción del proyecto.

Además, es una forma de conocer desde que puntos se han abordado estos conceptos de investigación y cómo lo podemos tocar nosotros de acuerdo al contexto en el que se aplicará y cómo varía tanto la forma en que se investiga como cada uno de los resultados y las conclusiones teniendo en cuenta las características diferenciadoras de cada contexto. Por otro lado, es un avance para comprender cómo relacionar la teoría y la realidad desde lo arrojado por los resultados y lo adquirido a través del proceso de lectura y conceptualización. Con esto se hace posible tener unas bases más sólidas sobre la forma en que se han acercado a los imaginarios, desde donde se pueden empezar a explorar en esta investigación y cómo los entornos rurales y la educación rural es un escenario apto para desarrollar una indagación cualitativa y desde el cual los procesos comunicativos son fundamentales para comprender y poder llegar a la respuesta concreta del sentido de los resultados.

1.2 Planteamiento del problema

La comunicación social es un acto en el que todas las personas están inmersas, es imposible hablar de cualquier proceso en la sociedad sin la comunicación, es esa acción común en donde los individuos se relacionan y forman sus propias perspectivas del mundo a través de lo cotidiano, de las experiencias y el compartir con otros. La comunicación Social más que emitir y recibir un mensaje es constructora de nuevas realidades y le apuesta a un cambio en la sociedad.

Lo anterior se logra por medio del relacionamiento con el otro, del reconocimiento del otro y por supuesto del conocimiento del otro, y se convierte en transformadora en la medida que los individuos empiezan a ser críticos y capaces de tomar decisiones que consideran son las mejores para su vida tanto personal como social. La importancia de la comunicación social en cualquier proceso cotidiano es demasiado grande, pues por medio de ella se alcanza a identificar todas esas formas de interactuar y relacionarse entre las personas y de ahí de esos procesos de comunicación se derivan imaginarios que a largo plazo se convierten en aspectos determinantes en el ser humano. Dentro de las tareas importantes que cumple la comunicación, se encuentra la educación, pues por medio de la comunicación se educa, es decir, con el solo hecho de transmitir conocimiento se está generando un acto comunicativo, y precisamente ahí en ese proceso de interacción de saberes es donde el estudiante empieza a crearse visiones futuras de lo que podría llegar a ser su vida, pero como se dijo anteriormente, antes de que el niño empiece a tener claridad de lo que quiere para su futuro se generan muchos actos comunicativos desde el relacionamiento con el otro, con lo otro y con el espacio. Es aquí donde la comunicación empieza a convertirse en algo más que una herramienta y pasa a ser una parte fundamental de la vida de las personas, gracias a que por medio de ella las personas empiezan a formar sus ideas de lo que es el mundo.

Como se dijo anteriormente, cuando se educa se está comunicando y es de gran importancia saber comunicar el conocimiento, pues la forma en que se comunica y se transmiten los mensajes al educando generan en él cierto acercamiento o lejanía a lo que está aprendiendo. En ese sentido, este proyecto indaga a cerca de esos procesos comunicativos que se da en la educación en este caso rural, pues como se dijo la manera en que se comunican lo mensajes son determinantes a la hora del niño tomar una decisión para su futuro.

Con esto se hace énfasis en que la comunicación cumple una gran función dentro del campo de la educación como transformadora y constructora de nuevas visiones en el estudiante, pues permite que el estudiante no solo sea un receptor sino también un emisor del conocimiento, que a partir de los conocimientos previos aporta a lo que está aprendiendo actualmente, este tipo de comunicación en donde todos son constructores del conocimiento y juntos toman nuevas alternativas para su entorno, es comunicación para el desarrollo en donde el diálogo y todas esas claves de la comunicación se convierten en aprendi7zajes colectivos para un bien común.

La Comunicación para el desarrollo emplea el diálogo y los mecanismos de consulta con los niños, niñas, familias y comunidades, así como la participación de los mismos. Se trata de un proceso que da prioridad a los contextos locales y que depende de una combinación de diversos enfoques, canales y herramientas de comunicación (UNICEF)

Entonces, la comunicación por medio de sus procesos, herramientas, acciones y todas sus funciones es la que permite que exista en cualquier espacio, empoderamiento, la capacidad de ser críticos y tomar sus propias decisiones, todo esto es comunicación y se logra a través de la comunicación, por ende, sin ella no habría forma posible de reconocernos como seres sociales que piensan, actúan y cambian su realidad.

En términos generales de la educación rural en Colombia es un escenario en el que por múltiples causas no se tiene alta calidad educativa, aun así, forma y educa a muchos estudiantes para que tengan nuevos conocimientos y puedan tener mejores posibilidades de trabajo y calidad de vida, y es precisamente por medio de la comunicación social que se le transmite todos esos conocimientos, pues desde la forma en que la profesora le dice las cosas a los estudiantes hasta lo que los niños pueden compartir hacen que ellos tengan nuevas habilidades y capacidades para enfrentar el mundo.

Dentro de los procesos comunicativos que se dan en la educación rural y los aspectos contextuales de la ruralidad que de alguna manera también comunican, se crean una serie de imaginarios que el niño empieza a tomar como propios para su proyecto de vida, es decir, en las interacciones, experiencias, diálogos y demás actos comunicativos se generan una serie de ideas que el estudiante decide si tomarlas o no para su vida, y todo esto es precisamente gracias a esas formas de comunicación que existen en el espacio en el que el niño se desenvuelve.

Para poder que se construyan todos esos imaginarios también se necesitan de los actos comunicativos, de la comunicación en sí, pues todo comunica no solo el lenguaje lo hace, sino los movimientos corporales, los gestos, una mirada, un silencio, un guiño, el tono de la voz entre otros, absolutamente todo nos está diciendo todo el tiempo algo, claro está que cada persona lo lee de una manera diferente pero siempre se está diciendo algo, entonces, es ahí en esos momentos que la persona lee de acuerdo a sus experiencias, vivencias y realidades, su vida, y crea los imaginarios que van determinando para su proyecto de vida, un objetivo al cual llegar. Se podría decir mucho de la comunicación social, pero dentro de esta investigación nos enfocamos precisamente en esa importancia de la comunicación dentro de la educación como configuradora de imaginarios, que construye un proyecto de vida y que finalmente transforma esa realidad o da la capacidad de que haya una proyección a futuro importante para cada niño.

En cuanto a los proyectos de vida, son la orientación que cada ser humano le da a su vida, es como una guía en la cual la persona trabaja para lograr sus metas trazadas, estos proyectos de vida de alguna manera se convierten en la misión de cada individuo, un objetivo por el cual trabajar e incluso ese futuro que quiere lograr y es gracias a la comunicación social que se puede llegar a ellos, pues la construcción de un proyecto de vida depende de múltiples lecturas del individuo de su realidad, de su contexto, de las vivencias y esas formas en que se le ha transmitido la importancia de su visión futura.

De este modo, los proyectos de vida se consideran un aspecto decisivo para el ser humano y desde las bases iniciales como la escuela, la familia y el contexto se empieza a elaborar este camino; por ende, este elemento se debe tomar en cuenta a la hora de realizar la formación de los estudiantes pues hay muchos contextos en los que no se trabajan los proyectos de vida o simplemente no se les brinda la importancia necesaria, pues muchas veces estos proyectos siempre están enfocados en una profesión.

Por esta razón, se hace una indagación en el Centro Educativo Rural (CER) El Vergel, del municipio de Granada, donde se caractericen los imaginarios que se configuran en torno a las proyecciones de vida, partiendo de las formas de comunicar en la institución, es decir, cómo se les está transmitiendo a los estudiantes la información, que ellos luego empiezan a analizar y a ponerla en sus proyectos de vida. Cabe resaltar que los imaginarios hacen parte de esos proyectos de vida, en la medida que los niños empiezan a tomar de su alrededor, de sus experiencias y vivencias lo que le sirve para su proyecto de vida y es la comunicación la que permite todo este proceso de relacionamiento, de descubrir y tomar las decisiones más apropiadas para la vida de cada estudiante.

1.3 Pregunta de investigación

¿Qué imaginarios configura la educación rural en torno a las proyecciones de vida de los estudiantes del Centro Educativo Rural El Vergel, del municipio de Granada?

2. JUSTIFICACIÓN

La educación se ha caracterizado por ser esa institución en la cual los seres humanos adquieren nuevos conocimientos y herramientas para vivir en una sociedad a partir del intercambio con el otro. En algunos casos se menciona la educación como uno de los legados más preciados que se puede dar a los sucesores, tomando la educación como el único medio que se tiene para ser alguien en la vida. Siendo la educación tan importante en la sociedad, se ha tratado de que las condiciones sean mejores para que ninguna persona se quede sin ella; de hecho, se habla de que ésta debe ser de calidad para que se dé un desarrollo en los territorios. Además, la educación es una institución central que transversaliza la vida de los individuos desde las edades iniciales.

Son muchas las reformas que se han hecho en el contexto educacional, en donde se pretende mejorar la calidad de la educación no solo en lo urbano sino en lo rural, constituyendo el sector rural la mayor parte de la población colombiana, en donde, aun así, la educación es de baja calidad. Es claro que hay una gran brecha entre la educación urbana y rural y, por ende, en general se considera que en Colombia la educación tiene un nivel bajo y es en el área rural en donde se presenta la mayor parte de deserción y en donde se dan los menores niveles en las pruebas estatales, esto debido a que no hay un método de educación acorde al contexto.

En el medio rural, el servicio educativo se ha visto influido por las condiciones socio-económicas, culturales y de infraestructura de las poblaciones rurales. En términos generales, se puede describir una escuela en el medio rural como un establecimiento pobre, estropeado, con poca dotación y mobiliario poco funcional, condiciones que hacen que sean

vistas como poco interesantes y de ese mismo modo el Estado y las políticas olvida el medio rural (Carrero y Gonzáles, 2016, p. 81).

Es así como se ve la necesidad de estudiar la educación en el contexto rural pues es ésta en donde se presenta la mayor parte de olvido por parte del Estado. Sin embargo, la educación rural o urbana se debe empezar a estudiar, profundizar y accionar desde otras disciplinas, no sólo pedagógicas, sino desde el campo social; pues la educación forma parte de las instituciones que le brindan al ser humano las herramientas para habitar y desenvolverse en la sociedad y desde nuestra disciplina, la comunicación social, le apuesta a un enfoque social desde el cual se reconoce cada uno de los elementos que la componen y que le aportan al individuo herramientas para desarrollarse integralmente frente a cada dimensión ya sea personal, social, espacial, cultural, económica, política y que le permiten al sujeto problematizar su realidad, cuestionar las situaciones que lo rodean y formar un criterio individual sobre lo que hay a su alrededor; de esta manera se puede empezar a generar un cambio que contribuye a un desarrollo individual y al mismo tiempo puede aportar al mejoramiento de su territorio.

Como se dijo anteriormente, la educación no solo debe estar vinculada a la pedagogía pues educar no solo es transmitir un saber sino compartir conocimiento acerca de las experiencias, vivencias y el relacionamiento continuo con otros. Es a partir de ahí en donde, a través de los procesos comunicativos, se puede entablar una relación con la educación, para formar a los estudiantes de una manera compuesta, es decir, con elementos no solo pedagógicos sino comunicacionales con los cuales no solo aprenden, sino que se cuestionan acerca de la realidad en que viven, ya sea de su condición personal, social y ambiental. Todo esto se logra a partir de un proceso de relacionamiento

y diálogo dentro de la educación, y a esto se le denomina educomunicación en la medida que la comunicación brinda las herramientas para que haya una adecuada educación.

Por otra parte, la comunicación no solo se centra en la transmisión sino también en la transformación, esto gracias a la capacidad que los estudiantes adquieren para ver el mundo, es decir, que pueden cambiar por medio de la comunicación y la educación no solo su pensamiento, sino la manera de ver las cosas y hacerlas. De este modo el sujeto (estudiante) empieza a buscar soluciones para transformar su realidad y al mismo tiempo las realidades de los demás, debido a que no solo se preocupa por lo personal sino lo colectivo.

A partir de esto, nos proponemos investigar el contexto rural desde la comunicación, porque más que un método educativo adecuado, una dotación o una infraestructura adecuada, la educación rural debe ser generadora de razonamientos hacia la vida; al ser un escenario tan concurrido, su papel social va más allá de impartir conocimiento o de dar información. La educación es, ante todo, un espacio de socialización y problematización, es transformadora y orientadora en la vida de un estudiante, suministra herramientas, saberes, imágenes, encantos o desencantos sobre un proyecto de vida. Otro aspecto a tener en cuenta es que la ruralidad tiene características propias de este entorno que la diferencian de otros entornos educativos y las dinámicas de interacción, comunicación y socialización son diferentes.

Tomando un caso concreto, se puede decir que en el municipio de Granada las primeras escuelas rurales datan desde 1889. A partir de esta fecha las escuelas rurales se pusieron de moda y casi la totalidad de las veredas del municipio tenían planteles educativos. Todos estos establecimientos tienen características parecidas y el modelo educativo actual es Escuela Nueva, propuesto desde el

Ministerio de Educación. La vereda El Vergel, y en especial el CER El Vergel, es el lugar en donde se centra la investigación, pues esta institución responde a las condiciones y situaciones que se dan en las diferentes escuelas rurales del territorio colombiano: es pequeña, el modelo educativo es el ya mencionado, las interacciones que se dan dentro de la escuela responden a características interesantes que se pueden trabajar desde nuestro campo de estudio, se conserva aún una cultura campesina, con características más arraigadas en cuanto a la familia, el aspecto religioso y las condiciones ambientales. Además, por sus dinámicas y formas de vivir, tiene ciertos símbolos que comparten (con respecto al cuidado del medio ambiente como pinturas, tarros de basura, espacios de reciclaje; la virgen y algunos otros símbolos religiosos, las carteleras físicas, las herramientas educativas que tienen...) y a los cuales les dan un significado.

Desde el interaccionismo simbólico, planteado por la Escuela de Chicago, se dice que los seres humanos actúan y se relacionan tanto con el mundo físico como con otros seres; dichos significados surgen a partir de una interacción social, y la comunicación que se da es simbólica, porque se da por medio del lenguaje, la interacción y los símbolos; además, estos significados se pueden construir o transformar de acuerdo con la interpretación que cada sujeto le otorgue. Para estudiar esta escuela rural es necesario apropiarse los conceptos que aplicaremos, identificando qué función cumple, quién o qué interviene en la formación de esos niños, en qué influye el contexto en el que el niño está, qué formas de comunicación se acercan a ese sentido que los niños le dan a un futuro, cómo lo simbolizan o representan, qué interés le dan y qué aporta la educación desde las formas de comunicación a los imaginarios de futuro.

En estos procesos de interacción, no solo con lo simbólico sino con lo físico, se crean parte de las realidades de los sujetos, desde donde se empiezan a generar en cierta medida interpretaciones y

construcciones de lo que se quiere ser, se piensa ser y, al mismo tiempo, lo que podrían hacer de acuerdo con sus condiciones y posibilidades. Por otro lado, la educación en el contexto rural se da bajo condiciones más tradicionales, en donde hay mayor arraigo cultural; entre los aspectos se puede mencionar: la familia, la religión, lo económico y el trabajo. Esos factores y lo educativo en el contexto rural empieza a tomar fuerza en las proyecciones a futuro, debido a que todas esas experiencias, realidades y relaciones con otros o con lo otro, forman parte del diario vivir de los estudiantes y van influyendo en la manera en que ellos se proyectan.

Del mismo modo, los imaginarios sociales también hacen parte de todo este proceso de interacciones, porque estos son interventores en la formación, debido a que los niños son permeados desde los diferentes espacios o grupos sociales donde están; por ejemplo, los imaginarios pueden estar establecidos o ser construidos, en esa construcción actúan y aportan todos los entornos a los que ellos están expuestos (familia, amigos, maestra, escuela, cultura, el campo, la situación económica). Para que se dé una construcción individual y colectiva de los imaginarios se debe partir de un proceso comunicativo en el cual se intercambien conocimientos y se genere diálogo, y todo esto se logra en el proceso educativo.

En este sentido, investigar los imaginarios en la educación rural nos permite dar luces sobre lo que pueden generar los imaginarios dentro escenarios educativos en donde se explore qué aporta la educación desde los procesos de formación a esa configuración de imaginarios. De acuerdo con esto, la línea de investigación de imaginarios toma importancia para el proyecto, en la medida en que ésta nos permite explorar los imaginarios y entender que son un factor de incidencia en la manera en que los seres humanos construyen sus relaciones y así mismo sus proyectos de vida.

Partiendo de todo esto, se ve la necesidad de investigar qué imaginarios configura la educación en un contexto rural en torno a las proyecciones de vida de los estudiantes. Desde nuestra formación como comunicadores sociales, con énfasis en desarrollo y cambio social, este proyecto tiene importancia debido a que muchos son los estudios e investigaciones que se han hecho acerca de la educación, pero pocos son los que se centran en la formas de comunicación, lo social y los imaginarios, que son elementos esenciales debido a que pueden influir en lo que los niños y jóvenes, que han sido catalogados desde siempre como el futuro del mundo y de la sociedad, puedan llevar a cabo sus proyectos de vida y, a su vez, transformar sus realidades en la medida que la persona pueda ser un sujeto integral, capaz de realizarse como persona y con esto pueda, primero transformar su realidad y luego la de la sociedad.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

Caracterizar los imaginarios que configura la educación rural en torno a las proyecciones de vida de los estudiantes del CER El Vergel, del municipio de Granada.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar las formas comunicacionales que se dan entre los estudiantes y la maestra del CER El Vergel.
- Reconocer qué imaginarios se configuran en los estudiantes a partir de esas formas comunicacionales.
- Describir los imaginarios que influyen en las proyecciones de vida de los estudiantes del CER El Vergel.

4. MARCO REFERENCIAL

4.1 Marco conceptual

4.1.1 La edu-comunicación

La edu-comunicación es entendida como todo aquello donde hay participación. Como dice Freire, “la educación es comunicación, es diálogo en la medida en que no es transmisión de un saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores que buscan la significación de los significados” (citado en Alva, 2005, párr. 9). En este sentido, se entiende que la educación no requiere solo de emisores y receptores pasivos, sino que debe existir siempre un diálogo en el que la construcción de sentidos se dé bajo la reciprocidad para, entre otras cosas, formar sujetos críticos, autónomos, capaces de evaluarse, visibilizarse y proyectarse.

Por otro lado, Kaplún, dice que: “Al comunicar se aprende, emisores y receptores, tanto en los procesos educativos como en los comunicativos, aprenden unos de otros, se intercomunican, pues el lenguaje es el instrumento del pensamiento (aportación de la pedagogía), a partir del cual no solamente podemos comunicarnos, sino también pensar. ¿Cómo se adquiere el lenguaje? ¿Cómo aprendemos a hablar?: Comunicándonos” (citado en Briceño, 2012, párr. 63).

El proceso educativo es, en gran medida, un acto de comunicación y activación de los sujetos, compromete al entorno educativo a algo más que enseñar. La educación tiene un papel importante, por ejemplo, en el contexto rural, donde las características del entorno son diferentes a las de un espacio urbano, los recursos son diferentes, a veces más limitados en lo rural con relación a lo

urbano, no solo en recursos físicos, a veces en la poca asistencia por parte de los niños, el difícil acceso a las aulas por las condiciones geográficas, el desinterés, la calidad de los espacios y también de los maestros. Según Martínez, Pertuz y Ramírez la capacidad de los docentes es un factor influyente en las diferencias que existen entre educación urbana y educación rural:

Las brechas de calidad entre lo urbano y lo rural se explican por la falta de preparación y/o formación de los docentes rurales, sobre todo en modalidades de educación flexible. Los conocimientos sólidos en aspectos científicos, culturales, contextuales y pedagógicos son claves para dotar al docente de habilidades que le permitan actuar con flexibilidad en sus actividades y diferentes realidades locales (Martínez, Pertuz y Ramírez, 2016, párr. 16).

Teniendo en cuenta lo anterior, es una exigencia para los maestros tener una formación integral y de calidad que se adecue a los diferentes contextos, en donde pueda brindarles a los estudiantes una educación que responda a sus necesidades y condiciones particulares. Es necesario clarificar que los modelos de educación flexible son creados para los jóvenes y niños que, por diferentes situaciones, ya sea por enfermedad, convalecencia o dificultades sociales como la marginación... no pueden asistir en muchas ocasiones de manera presencial a las instituciones de formación. Entre los modelos de este tipo que se han desarrollado en Colombia y que han tenido acogida en la población rural están Escuela Nueva, Caminar en Secundaria, Apoyo Académico Especial, Introducción, entre otros. Sin embargo, aunque los modelos flexibles ofrecen una forma de educación diferente, en la que los estudiantes tienen la posibilidad de elegir la modalidad que más se adecue a sus condiciones, es necesario que se implementen otras metodologías de enseñanza en la que tanto el educador y el educando sean generadores de conocimiento, como lo propone el modelo de la edu-comunicación.

El papel de la edu-comunicación no es sólo educar de una manera participativa. También es generar confianza, que el sujeto pueda sentirse seguro de sus ideas, pueda ser autónomo de tomar unas decisiones para su vida basadas en sus aspiraciones, su contexto y el encuentro con otros interlocutores que le pueden aportar a lo que está construyendo como individuo pero que, a su vez, no lo desliguen de su entorno social, el cual tiene múltiples características como la cultura, las tradiciones familiares, la conformación política, la economía y el contexto en el que habita, en este caso rural, y esto le aporta al individuo elementos para la construcción de su identidad, que se va conformando a partir de una serie de experiencias, vivencias, relatos e interacciones con el otro y con lo otro, que a la vez ayudan en la configuración de imaginarios. De ahí la importancia de que los docentes favorezcan una educación en la creatividad, la cual consiste en “educar para el cambio y formar personas ricas en originalidad, flexibilidad, visión futura, iniciativa, confianza, amantes de los riesgos y listas para afrontar los obstáculos y problemas que se van presentando en su vida escolar y cotidiana” (Montenegro y Bejarano, 2013, p. 14).

4.1.2 Educación rural

Al hablar de educación se habla de un proceso social y cultural en el cual se da una transmisión de la información que se convierte en un espacio de relacionamiento. Como lo afirma Lynn Smith “la educación es el nombre aplicado al proceso mediante el cual la parte socialmente aprobada de la herencia cultural se transmite de una generación a otra, y el proceso mediante el cual el conocimiento recién adquirido se difunde entre los miembros de la sociedad” (citado en Carrero y Gonzáles, 2016, p. 82). Dentro de la educación existe una diferenciación que se establece de

acuerdo con los entornos en donde se imparte; por ejemplo, existe una distinción entre lo que es la educación urbana y lo que es la educación rural, en donde se fijan unas características propias para cada entorno.

En este caso, la educación rural posee unas particularidades que se acomodan a las singularidades del entorno. La educación rural se define como la llegada de los establecimientos educativos a los contextos rurales; esta modalidad ofrece una forma de educar diferente, que se acomoda al espacio físico, a las costumbres de los pobladores, a las formas de aprender de los niños y jóvenes que viven en un entorno rural. Esto favorece la socialización de quienes reciben esta educación; por eso, los contenidos que se imparten deben tener un enfoque hacia este tipo de población.

En el ámbito rural encontramos profesores que, si bien su formación no estuvo enmarcada dentro de la educación rural, se han esforzado por trabajar en beneficio de las poblaciones rurales, han estudiado y transformado su quehacer al contexto, haciendo de la escuela una escuela más activa, es decir, una escuela abierta, democrática y participativa (Carrero y Gonzáles, 2016, p. 86).

De esta manera, la educación debe ser un proceso de constante relacionamiento y retroalimentación en el cual los estudiantes puedan construir pensamientos críticos acerca de sus realidades. Esta criticidad la adquieren gracias a la educación activa y participativa en donde se intercambian saberes y construyen sus propias visiones.

4.1.3 Imaginarios

Lo imaginario es, según Castoriadis (1983) una construcción social e histórica de una identidad individual y colectiva que se va generando a lo largo de la vida del individuo; se va adquiriendo por las condiciones sociales en las que se desarrolla, las características culturales que lo identifican, la manera de vivir, las interacciones en las que está inmerso, los grupos sociales a los que pertenece, en las instituciones que lo rodean, las normas. Los imaginarios promueven en la persona un condicionamiento a su actuar, pensar, lo moldean, hacen de este un individuo colectivizado.

Para Castoriadis (1983), la persona no es sin una sociedad que la complementa; es decir, para el individuo ser, pasa primero por su contexto social y luego se forma el individuo, pero con aportes de lo colectivo. El autor vincula el término a lo socio-histórico, a las formas de determinación social, a los procesos de creación por medio de los cuales los sujetos se inventan sus propios mundos. Una de sus principales propuestas fue la construcción de una ontología de la creación y las condiciones reales de una autonomía individual y colectiva. Se destaca, además, su insistencia en el carácter histórico de la producción social, de las instituciones y valores (citado en Agudelo, 2011). Lo anterior es el reflejo de que el individuo representa, en los imaginarios, lo que adquirió en lo social y eso social está compuesto por lo familiar, lo cultural, lo religioso, lo educativo.

La persona es en relación a lo que la rodea, pues lo que la compone es formado a partir de estos elementos. Como consecuencia, esos imaginarios que se manifiestan son lo que el individuo expresa en sus acciones. “Un imaginario no es una ficción ni una falsedad, sino que se trata de una

realidad que tiene consecuencias prácticas para la vida cotidiana de las personas” (Miranda, 2014, p. 7).

4.1.4 Proyectos de vida y formas de comunicación

Un proyecto de vida es la manifestación implícita y explícita que el ser humano se forma de su futuro en donde proyecta lo que pretende o busca para su porvenir, con las acciones que realiza ahora, apoyadas en experiencias construidas a partir de su contexto social, cultural, educativo, económico y familiar. Como lo dice Aristóteles, el ser humano es sociable por naturaleza, por lo tanto, estos proyectos están condicionados en gran parte por la sociedad.

Por supuesto, no se trata de una autodeterminación voluntarista, pues el individuo se encuentra condicionado por las relaciones sociales y las condiciones de vida que ellas posibilitan. Se trata, más bien de la expresión de su "libertad, en tanto conocimiento de la necesidad" (F. Engels), del conocimiento de la necesidad propia y la de la sociedad, como exigencias insoslayables de la expresión amplia de la autodeterminación de individuos socialmente condicionados (D'Angelo, 1986, p. 32).

De acuerdo con lo anterior, los proyectos de vida representan en el sujeto la capacidad de autodeterminación, dada no de manera personal. Para ello es indispensable la relación social, cultural, el conocimiento de su esencia, su identidad; es también dialógico y de saberes, colectivo, de interacción e intercambio constante como forma de aprendizaje y formación, basada en la participación en instituciones sociales que lo dotan de herramientas, estimulan el análisis, que le dan capacidad para la autonomía, la independencia y la toma de decisiones.

En este sentido, los proyectos de vida no se construyen sin una referencia directa a lo ya producido por otros y al pensamiento cristalizado; pero tampoco sin un proceso de intercambio, de comunicación y diálogo, en el cual se construyen el nuevo conocimiento y las orientaciones vitales de la persona, aun cuando este proceso de comunicación se pueda realizar directamente o mediado, en formas diferentes (D'Angelo, 2006, p. 6).

Aquí cobra importancia la institucionalidad, las estructuras sociales de las que el individuo participa, donde el sujeto empieza a crearse ideas de lo que quiere ser en la vida y cómo lograrlo. Esa institucionalidad es la familia, el barrio, el equipo de fútbol, el grupo de baile; además, la educación, que transversaliza gran parte de la vida de las personas desde edades prematuras hasta edades avanzadas.

Es en estos espacios en donde se dan intercambios de ideas, de pensamientos, de símbolos, que van aportándole al sujeto una serie de elementos como experiencias, aprendizajes, gustos y orientaciones, que definen su personalidad, sus intereses y su proyecto de vida, todo esto para determinarse como persona en lo individual y lo colectivo. Lo anterior se logra gracias a los procesos comunicativos, que son la base fundamental de la construcción de significados. Siendo la comunicación un factor indispensable que le permite al ser humano transmitir y exteriorizar sus ideas, definiciones, concepciones mentales sobre lo que ha adquirido y las experiencias de las que ha hecho parte, se convierte en ese mediador entre lo psíquico e interno y el mundo exterior de la persona.

Por otra parte, para hacer posible la exteriorización de esos pensamientos e ideas a través de la comunicación, se necesita el uso de diversas formas de comunicación que muestren en el sujeto la capacidad de interactuar con su entorno, el desarrollo que han tenido a lo largo de su vida de destrezas que le permiten desenvolverse mejor en sus ambientes o que, por el contrario, no ha desarrollado esas habilidades y se le dificulta establecer relaciones sociales con otros sujetos, lo que obstaculiza la formación de nuevos conocimientos para sus proyectos de vida. “La adquisición de tal competencia está mediada por la experiencia social, las necesidades y motivaciones, y la acción, que es a la vez una fuente renovada de motivaciones, necesidades y experiencias” (citado en Rubio, 2003, s.p.). Es así como esas formas de comunicación son determinantes en la adquisición de tales habilidades porque depende de la manera en que las formas de comunicación se den dentro de la interacción; es decir, si el referente u orientador, que puede ser familiar, profesor u otro, no representa para la persona o el niño una cercanía, un apoyo, es probable que desista de su interés frente a lo que quiere o se había proyectado, pues no recibió una aprobación positiva o afirmativa que lo motive a continuar con su propósito.

4.2 Marco contextual

Granada es un municipio del departamento de Antioquia ubicado en la subregión del Oriente Antioqueño, fue fundado en el año 1807 y erigido municipio en 1817; posee una extensión total de 195 Km² con un casco urbano, 52 veredas y un corregimiento. Sus principales renglones económicos son la agricultura y la ganadería, además el comercio dentro de la zona urbana. La mayor parte del territorio es de clima frío y posee algunas veredas con clima cálido. En cuanto a lo educativo, el municipio tiene cubrimiento escolar en gran parte de las veredas, posee planteles educativos para la primaria tanto en la zona urbana como en la zona rural. Al momento solo tiene

una institución educativa para el servicio de bachillerato, con una sede en la vereda Los Medios y otra en el corregimiento Santa Ana y su sede principal está ubicada en el casco urbano.

La vereda El Vergel está ubicada a 5 kilómetros de la cabecera municipal, el clima es frío y está poblada por alrededor de 22 familias. En el centro de la vereda se encuentra el CER El Vergel, institución en la que se ofrece la educación primaria desde el grado Preescolar hasta el grado Quinto. El modelo educativo con el que se trabaja es Escuela Nueva, modalidad en la cual los niños, a partir del segundo grado, reciben unas cartillas que les complementan los aprendizajes, estas cartillas son para las materias de matemáticas, español, sociales y ciencias que son consideradas como las más básicas. Actualmente, del plantel educativo hacen parte entre 14 y 16 niños de la vereda y de la zona urbana, lo cual favorece el intercambio de experiencias y conocimientos diferentes entre los niños, y una maestra para todos los grados, esto hace necesario que la maestra tenga que dictar clase a todos los niños en una sola aula, esto podría decirse que resulta positivo para los niños en la medida en que se van familiarizando con los temas de diferentes niveles de formación, además los niños más grandes ayudan a los más pequeños a realizar algunas talleres mientras los pequeños aprenden, los más grandes repasan; sin embargo, se percibe que los niños se van creando la idea de que los más grandes son los que más saben y por ello lo que los niños más grandes hagan o digan va tomando relevancia para los niños menores.

La escuela posee dos canchas de juego: una para fútbol, que se encuentra en mal estado: el césped está a medias, no está debidamente marcada, las arquerías están sin malla y medio pintadas, y otra para baloncesto la cual tampoco cuenta con malla en los aros; posee dotación de computadores de mesa y portátiles, pero no cuentan con servicio de internet, además de una variedad de instrumentos musicales. El centro educativo también dispone de un parque infantil que les otorgaron por el

cuidado del medio ambiente, la buena disposición de los residuos y la reutilización de materiales reciclables que se transforman en materos, carteleras, cascabeles, cercos con llantas, etc. Esa conciencia ambiental la adquirieron los niños gracias a que la maestra ha sido muy insistente en el hecho de que el medio ambiente deber ser cuidado y sobre todo, porque la maestra ha llevado lo que les dicta en clase a la práctica; del mismo modo en que la profesora ha logrado que los niños sean más conscientes del medio ambiente, ha tratado de hacerle ver a los niños que la universidad y la educación son importantes y que deben seguir estudiando cuando estén más grandes; sin embargo, en un principio parecía que todos los niños estaban interesados en ir a la universidad, pero luego algunos dejaron ver que sus aspiraciones se alejaban un poco de la asistencia a universidad

Por otro lado, la escuela cuenta con diversas imágenes religiosas: la virgen María, crucifijos, escapulario; los niños también portan accesorios religiosos como: denarios y escapularios y realizan oraciones a la hora de llegada y a la salida de la escuela, esto hace que la religión católica se vaya constituyendo en el niño como un factor vital en su vida y lo incluyan en cada cosas que hacen tal como lo evidenciamos.

5. DISEÑO METODOLÓGICO

5.1 Enfoque

El enfoque del proyecto es cualitativo, debido a que se describen las realidades en un contexto natural, cómo se da esa realidad, esto con el objetivo de encontrar posibles nociones de los proyectos de vida que tienen los sujetos a través de los imaginarios. Mediante este enfoque metodológico se recogen las pautas para realizar de una manera adecuada la investigación, además, gracias a su variedad de instrumentos facilita encontrar de una forma más clara, precisa y eficaz los resultados de la investigación, que permite no solo lograr el objetivo de la investigación, sino también hacer la lectura completa de lo que se ha encontrado, por medio de las herramientas y elementos que ofrece para la lectura.

Este enfoque da la posibilidad de que nosotros como investigadoras nos acerquemos más a los sujetos implicados en la investigación, para comprender la realidad como es, escueta, espontánea y, al estar inmersos en ella, tener la capacidad de leerla e interpretarla con una mirada objetiva y al mismo tiempo completa y aproximada a lo existente.

5.2 Método

El interaccionismo simbólico es una perspectiva metodológica que se presenta en investigaciones de enfoque cualitativo y se refiere a la construcción de significados a partir de las interacciones de los seres humanos. Cada uno de los conceptos o significados que se tienen, hacen parte de una prefabricación que se da en las relaciones entre las personas, los contextos, los objetos, etc. El interaccionismo simbólico tiene algunas premisas principales que son expuestas por Helbert

Blumer, en las que dice que los sujetos actúan con base en las significaciones; esas significaciones se derivan de la interacción social y agrega que esos significados pueden modificarse con la interacción a través de los procesos de interpretación que cada uno hace.

En esta medida, el interaccionismo simbólico se puede tomar para nuestra investigación teniendo en cuenta la importancia que tiene para la construcción de imaginarios, cada una de los procesos de socialización que tienen los niños tanto en el entorno educativo como fuera de este entorno; es decir, cada uno de los imaginarios que el niño ha edificado es el reflejo de los contextos sociales de los que hace parte y de los significados que cada uno de estos ha aportado directa e indirectamente en la configuración de sentidos que el estudiante tiene. Esto permite visualizar y comprender las significaciones que los niños le dan a lo que reciben del mundo exterior a través de las simbologías, los contenidos, el lenguaje, la socialización, los aprendizajes, que son una construcción o sentido personal que le dan a lo que los rodea. Estas interacciones están presentes en entornos como la familia, la religión y la escuela, los cuales configuran en el niño actitudes que son producto de esa relación y socialización.

Por tanto, explorar alrededor de los imaginarios implica entrar a comprender los procesos de socialización de los niños y como cada una de las acciones e interacciones hacen parte de la configuración de imaginarios y que estos son mediados por los espacios en los que está inmerso el estudiante dando así una posible respuesta a la influencia que tiene esos imaginarios en los proyectos de vida de los niños.

5.3 Técnicas e instrumentos

Las técnicas e instrumentos utilizados fueron la observación, entrevista individual con el instrumento de Diario de campo, entrevista y técnicas interactivas. En cuanto a la observación se pudo hacer un análisis más detallado tanto del lugar como de los sujetos que interactuaban en el centro educativo, un lugar dotado de un sin número de símbolos y de significantes, como lo son la diversidad de imágenes religiosas que componen el plantel, el mural acerca del daño ambiental, el punto ecológico, la huerta, la tranquilidad que permite el estar adentro de las montañas, la frescura que generan los árboles, la quebrada y la música más armoniosa que cualquier campesino allá podido escuchar como lo es el canto de los pájaros y el parloteo de una que otra lora. En esta primera parte con la observación se pudieron extraer algunos elementos que ayudaron a darle una estructura a los resultados del proyecto; además de esto, al realizar el diario de campo con base en lo observado se identificaron algunas de las formas de comunicación que se daban en el centro educativo. Este instrumento nos ayudó a acercarnos a la comunidad, ya que en la medida que se hizo la observación también se pudo interactuar con los niños, la profesora y con el contexto en sí. Por otra parte, al aplicar la entrevista a partir de lo observado e identificado se pudo corroborar mucha de la información que se había hallado, por ejemplo, si oralmente los niños estaban de acuerdo con la manera en que la profesora les transmitía los mensajes, el uso que ellos le daban a los espacios de la escuela y, en esta misma dirección, ellos cómo estaban concibiendo la escuela.

Los instrumentos aplicados fueron de gran aporte para la investigación, pues gracias a ellos se pudo dar forma a la ruta investigativa y, al mismo tiempo, ir entendiendo los imaginarios que se forman en los estudiantes a partir del contexto y la educación. Posteriormente, aplicó la entrevista semi-estructurada y la observación con el instrumento de guía de entrevista y técnica proyectiva.

Dentro de este proceso de recolección de información después de haber hallado unas formas de comunicación dentro de la interacción, tanto de los estudiantes con la maestra y entre estudiantes, fue necesario empezar a reconocer esos imaginarios que se iban configurando a partir de las formas de comunicación; para ello, se utilizó la entrevista semi-estructurada en donde a partir de los hallazgos en el primer objetivo se hicieron preguntas basadas en la manera que los niños hacían uso de cada forma de comunicación y cómo se desenvolvían en ellas. Este instrumento dio la oportunidad de hacer preguntas a partir de aquello que los niños respondían para hacer más énfasis en lo que ellos pensaban de cada forma de comunicación y, al mismo tiempo, como lo relacionaban con su proyecto de vida.

Esta entrevista arrojó unos imaginarios que tienen los niños, pero hasta allí no se lograba establecer que esos eran como tal; por lo tanto, se optó por la técnica proyectiva, para lo cual acudimos a la colaboración de un profesional de la psicología para el estudio de la información. Mediante este apoyo encontramos algunos imaginarios de la educación rural que pueden repercutir en el futuro de los niños. Cabe resaltar que al mismo tiempo en el que se hacían las actividades, de manera complementaria hacia observación, debido a que era de suma importancia ver gestos, movimientos, expresiones, tonalidades, entre otras características de las formas de comunicación no solo de los niños sino de la maestra. Al tiempo que se realizó la técnica proyectiva los niños mostraban las competencias comunicativas que tienen, así como las proyecciones de vida que se iban formando a partir de sus creencias, habilidades, profesiones, economía, entre otros.

Por último, se aplicó la técnica de taller interactivo, para lo cual se utilizó el instrumento de fotolenguaje. Este instrumento es muy similar al que se utiliza en la técnica proyectiva, con la diferencia de que no se enfoca en aspectos mentales o psicológicos sino en la interacción social de

los sujetos, y es propio del campo social. Este instrumento permitió complementar los resultados y discusión de lo ya encontrado en los objetivos 1 y 2, con la diferencia de que los niños estaban más seguros de lo que decían en cuanto a aquello que querían ser o tener en un futuro y como lo podían lograr.

5.4 Población y muestra

La población son los niños del CER El Vergel, del municipio de Granada (Antioquia), los cuales están en edades entre los 5 y 14 años. Al ser una escuela ubicada en la zona rural, la población no es tan numerosa. En este caso contamos con una población de 16 niños, que también tomamos como la muestra.

5.5 Memoria metodológica

Dentro del proceso de investigación se presentaron varias situaciones que, si bien no fueron de mayor relevancia para los resultados, es importante mencionarlas: una de ellas es que, en el año académico de 2017, tres niños terminaron el grado Quinto y, por ende, continuaban su proceso de formación en la cabecera municipal; esto quiere decir que no contamos con ellos en la aplicación de último instrumento. Otra eventualidad fue que ingresaron cuatro niños nuevos a la institución y se incluyeron en el proceso investigativo que se llevaba hasta el momento. Estas eventualidades no alteraron la investigación. También, en el desarrollo de la investigación hubo días en que algunos de los niños no asistían a clase el día de la aplicación de instrumentos, por esto, no pudimos contar con la participación de la totalidad de los niños en la aplicación de los instrumentos; sin embargo, cuando no contábamos con la participación de algunos niños en el primer instrumento, en el

segundo se abarcaba la información para no dejar a ningún niño por fuera del proceso y para darle continuidad al mismo.

Otra eventualidad surgió durante el desarrollo del objetivo dos, en el cual se realizó una técnica proyectiva, sin saber que ésta pertenece al campo de la psicología y no al de la comunicación; por ende, nos vimos en la necesidad de recurrir a la ayuda de un psicólogo, en nuestro caso del profesional Juan Ricardo Gallo, para poder hacer la interpretación de los resultados, los cuales fueron muy útiles para nuestra investigación y nos dieron bases para los resultados finales.

Por último, en cuanto al objetivo tres se tuvo que hacer un cambio de instrumento debido a que en un inicio se había planteado otra técnica proyectiva para este objetivo y dado que esta técnica no pertenece al campo de la comunicación social como lo dijimos anteriormente, se optó por realizar un taller interactivo más acorde a nuestro campo de estudio, de igual manera con este cambio no se alteró el avance de la investigación, ya que se hizo con el fin de corroborar información que ya se había obtenido.

5.6 Matriz metodológica

Objetivo general	Objetivos específicos	Unidad de observación	Técnica	Instrumento
Caracterizar que imaginarios configura la educación rural entorno a las proyecciones de vida de los estudiantes del CER El Vergel	Identificar las formas comunicacionales que se dan entre la maestra y los estudiantes en el CER el Vergel	Formas comunicacionales	Observación, y entrevista individual.	Diario de campo y entrevista
	Reconocer qué imaginarios se configuran en los niños a partir de las formas comunicacionales.	Los imaginarios	Entrevista semi-estructurada. Observación.	Ficha de entrevista. Técnica proyectiva
	Describir los imaginarios educativos que influyen en las proyecciones de vida de los estudiantes del CER El Vergel	Las proyecciones de vida	Taller interactivo	Fotolenguaje

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

6.1 Formas comunicacionales que se dan en el CER El Vergel

Para el desarrollo del primer objetivo nos propusimos identificar las *formas comunicacionales* que se dan en el CER El Vergel, del municipio de Granada. Para ello, nos basamos en las competencias comunicativas que propone el investigador Carlos Arango López y, a partir de esto, se desarrolló la técnica de observación -cuyos registros se hicieron en un diario de campo- y una entrevista estructurada avalada por el asesor metodológico.

Las formas comunicacionales, llamadas por autores como Noam Chomsky, Isabel Rubio y Carlos Arango como competencias comunicativas, por ser las capacidades que el ser humano desarrolla y le permiten desenvolverse en el entorno, se convierten en parte fundamental para el proceso e intercambio de conocimiento e ideas. Además, esas formas de comunicación no solo son el enlace para establecer relaciones, sino que también son las que le permiten a la persona entender el espacio social y físico en el que se desenvuelve y de allí recoge todo aquello que le aporta a su vida. De ahí, de ese proceso de interacción y socialización, surgen y se van formando las aspiraciones a futuro, según D'Angelo.

La configuración, contenido y dirección del Proyecto de Vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad (2006, p. 3).

La socialización y la experiencia adquirida empiezan a ser la autodeterminación del sujeto, se construyen a partir de un contexto social, espacial, cultural y son el reflejo de lo que la mente quiere expresar y aprender de las formas y herramientas de comunicación. En tal sentido, “la competencia comunicativa es un conjunto de normas que se va adquiriendo a lo largo del proceso de socialización, por lo tanto están socialmente condicionadas” (Gumperz y Hymes, citados por Rubio, 2003, p. 2). Lo anterior quiere decir que este proceso comunicativo va a estar ligado a un referente externo, como puede ser la escuela, la familia, los amigos o vecinos, etc. Es precisamente ese trasegar por diferentes contextos, entornos y etapas de la vida aquello que dota al sujeto de las herramientas comunicativas. Además de esto, el ser humano ha sido sociable desde siempre y ha necesitado del lenguaje para comunicarse ya sea desde lo kinésico -que fue de las primera formas de comunicar empleadas por el hombre- hasta lo textual, el lenguaje verbal, la proxémica, la pragmática y la paralingüística; lo que indica que necesita de sus formas comunicacionales para poder interactuar con otros y crear sus propios códigos culturales, como lo son los significados que se le dan a los diferentes objetos, experiencias, sentimientos o maneras de actuar. Un ejemplo de código cultural es la manera de saludar; en algunos países el saludo va acompañado de un doble beso, mientras en otros el saludo puede ser un simple apretón de manos; esos códigos culturales adquiridos comunicacionalmente son vitales en cuanto a la construcción de la cultura y, con ello, del estilo de vida. Cada una de las formas de comunicación hace que la persona adquiera conocimientos y, entre otras situaciones, vaya descubriendo lo que puede y quiere realizar en la vida, teniendo siempre en cuenta esos códigos culturales que los rige.

Por otra parte, las competencias o formas de comunicación necesitan de un otro, lo que quiere decir que no se puede tomar como un proceso individual sino colectivo, en donde varios actores

comparten códigos y los adecúan al contexto, puesto que en cada ambiente los códigos que se crean son diferentes. En este sentido, entonces, las formas comunicacionales son:

La capacidad que abarca tanto el conocimiento de la lengua como la habilidad para utilizarla. La adquisición de tal competencia está mediada por la experiencia social, las necesidades y motivaciones, y la acción, que es a la vez una fuente renovada de motivaciones, necesidades y experiencias (Hymes, citado por Rincón, s.f., p. 100).

Partiendo de esta idea, se entiende que, para poder desarrollar alguna de las competencias o formas de comunicación, el ser humano debe estar referenciado por otro u otros que compartan los mismos códigos; además de ello, de las necesidades que pueda tener en su contexto y las motivaciones que lo pueda mover. De esta manera, los planteles educativos son uno de los espacios de socialización donde se intercambian códigos y se aprenden o se mejoran las formas de comunicación. Para esta investigación es importante identificar las formas comunicacionales que se dan en el CER El Vergel como expresión o manifestación exterior de lo adquirido en el campus educativo, en el hogar o en los grupos sociales.

En su proceso de desarrollo, los niños establecen códigos que los identifican en un contexto social determinado y les permiten comprender, darse a entender y crear nuevos códigos. Desenvolverse en las diferentes formas comunicacionales potencia en el niño nuevas capacidades para entablar relaciones sociales; sin embargo, hay diferencias contextuales que determinan el nivel de desarrollo de estas competencias en unos niños más que en otros; es decir, la participación del niño o niña en otros grupos dan un panorama mayormente amplio que fortalece esas maneras de comunicarse y el uso de estas. Como lo afirma Rubio, “el ser humano las adquiere por imitación inicialmente y

luego a partir de procesos de aprendizaje gracias a una serie de contextos que lo rodean; familiares, escolares, sociales e institucionales” (2003, p. 6), hecho que permite el enriquecimiento de su aprendizaje y el establecimiento de nuevos códigos que se fijan en su personalidad, preferencias y gustos.

Es así que, “luego del aprendizaje básico que le habilita para vivir en sociedad, puede mejorarlas a partir de reconocer su importancia, la autocrítica y la disposición a superar las falencias. Este mejoramiento puede darse a partir de tres componentes: conocimientos, habilidades y actitudes” (Rubio, 2003, p. 6). Justamente a esos tres componentes se les llama competencias comunicacionales, clasificadas en: competencia kinésica, proxémica, lingüística, paralingüística, pragmática, textual y cronética (Arango, 2005). En este sentido, las formas de comunicación o competencias de comunicación le permiten al niño empezar a concebir y a compartir, de acuerdo con sus experiencias y los entornos, posiciones, ideas e imaginarios que influyen en sus actitudes, pensamientos, y que, al mismo tiempo, construyen ciertas determinaciones en cuanto a las proyecciones de vida.

Con base a lo anterior, se ofrecen los resultados y análisis correspondientes al primer objetivo específico que, como ya se anotó, busca identificar las formas comunicacionales que se dan en el CER El Vergel, y de esta manera empezar a responder a la pregunta de investigación que se propone describir qué imaginarios configura la educación rural en torno a las proyecciones de vida de los estudiantes de esta institución educativa ubicada en el municipio de Granada, Antioquia.

Luego de investigar acerca de las formas comunicacionales e identificarlas en un contexto general, se procedió a observar cómo estas se utilizan en el centro educativo rural, para realizar posteriormente una entrevista estructurada que constó de 12 preguntas respecto a las formas de comunicación y con esto realizar el análisis que arrojaría las formas comunicacionales utilizadas por los niños del CER El Vergel. Las formas comunicacionales tienen relación con las maneras en que los sujetos visibilizan lo que poseen, es decir, el lenguaje es la capacidad que tienen los seres humanos para comunicarse y, además, es un conjunto de signos que utiliza determinada comunidad para relacionarse; al igual que el lenguaje, existen muchas otras formas en las que las personas manifiestan exteriormente lo que quieren expresar. Esas diversas formas fueron clasificadas por competencias: proxémica, quinésica, textual, pragmática, paralingüística, lingüística y cronémica.

Todas estas competencias se caracterizan por la expresión física o visible de aspectos de la persona. En cuanto a la proxémica, esta es la disciplina que estudia la relación espacial entre las personas como manifestación social significativa. La quinésica, por su parte, responde a la capacidad de expresión que tiene el cuerpo, las posturas, movimientos o gestos faciales, que hablan de aquello que el sujeto siente o piensa, incluso resulta siendo un modo de expresión que se da de manera involuntaria y da cuenta de emociones y sentimientos como la rabia, la tristeza y la aprobación o desaprobación de cualquier hecho. En tercer lugar, la competencia textual corresponde a la capacidad con que la persona comprende y produce textos, crea lecturas interpretables para otros y, en efecto, es capaz de interpretar los textos de otros. A su vez, la pragmática se manifiesta en la manera en que los individuos convencen y persuaden a los demás acerca de una idea, pensamiento o postura. La paralingüística “se trata de un conjunto, podría decirse infinito, de elementos adicionales que acompañan al lenguaje (bien sea escrito u oral), que ayudan a complementarlo” (Arango, 2005, p. 1); es el uso o forma característica que le dan a algo, una entonación, refiriéndose

a lo oral, o el uso de otro color más llamativo o imágenes, refiriéndose a lo escrito. En cuanto a la lingüística, se podría decir que es todo lo que una persona puede expresar a través del habla, es la materialización del pensamiento, el cual “está determinado por el lenguaje: sólo podemos pensar aquello que nuestras palabras nos permiten” (Arango, 2005, párr. 29).

A partir de las definiciones de las competencias comunicativas, se propone contrastar lo teórico y conceptual, es decir, las formas comunicacionales con la realidad y lo observado en cuanto a las formas comunicacionales en el entorno que se estudió, en este caso el CER El Vergel. El contraste se da de manera específica entre cada forma de comunicación y cada hallazgo observado en el centro educativo. Por otro lado, es relevante mencionar que si bien las formas comunicacionales que se tomaron para el análisis fueron las propuestas por Arango (2005), es decir, lingüística, paralingüística, pragmática, proxémica, quinésica, textual y cronética (esta última –cronética- no fue incluida en el análisis por considerar irrelevante el hallazgo para la investigación). Posterior a esto, estarán enlistadas cada una de las formas comunicacionales y su respectivo análisis, además, es importante mencionar que fueron utilizados algunos testimonios de los niños y que para proteger sus identidades se utilizó el código E que significa Estudiante y adicional a esto se les asignó un número a cada uno que van del 1 al 12, por ejemplo: E4 afirma que...

6.1.1 Competencia lingüística

La lingüística es la forma comunicacional más utilizada por los niños, a diferencia de la competencia escrita que no es tan evidente en sus actividades, pues como lo afirma E1 “si la persona está muy lejos uso celular, pero me gusta comunicarme personalmente”. A su vez, la

escritura la llevan a cabo solamente cuando es necesario en las clases o cuando deben hacer carteleras o cartas en la escuela, como lo dice (E2), “no escribo cartas, porque si quiero decir algo lo hago personalmente”. Relacionado con esta misma tendencia se encuentran otras respuestas como la que ofreció: (E1) “escribo cuando la guía dice o la profesora”.

En cuanto a estos resultados, se puede decir que los niños han logrado desarrollar un lenguaje adecuado y coherente con su contexto rural, en el cual van adquiriendo palabras relacionadas con su entorno familiar y escolar como, por ejemplo, ‘compostaje’, ‘tragos’, ‘bogadera’... Algunas de estas expresiones están asociadas a factores culturales, propias del contexto rural de un municipio antioqueño, y que se aprenden desde pequeños. Está claro que “la competencia lingüística está asociada a la adquisición y desarrollo del lenguaje” (Poza, 2009, p. 2), lenguaje que, a su vez, le permitió al hombre crear cultura a partir de la adquisición de conciencia de este.

Otro aspecto relevante es la interacción y utilización de esta forma comunicacional entre la maestra y los educandos, debido a que la profesora diariamente está comunicándose con los niños por medio del lenguaje en los diferentes espacios de la escuela. A partir de este les comunica y les enseña diversos elementos como, por ejemplo, profesiones, palabras como egresado, que si bien no crean inmediatamente un imaginario en el niño, va generando conocimiento y el deseo o intriga por lo que van aprendiendo y con ello irse pensando o proyectando a futuro.

Por otro lado, también está la relación estudiante-estudiante que se da entre los niños, quienes constantemente están interactuando dentro y fuera del aula, y por medio de esta interacción, que se da principalmente a través del lenguaje, comparten saberes, experiencias e incluso dudas, que van influyendo en sus imaginarios; por ejemplo, la experiencia compartida por (E5), un niño que vive

en la cabecera municipal y se desplaza al campo para estudiar, quien dijo que: “los policías son malos porque nos quitan las bicicletas” y como resultado las opiniones de los niños, que en su mayoría pensaban que un policía era bueno, empezaron a variar.

6.1.2 Competencia paralingüística

La competencia paralingüística es aquella que hace referencia a los demás elementos que se utilizan en el acto comunicativo oral o escrito, es decir, tonos de voz, suspiros, los signos de puntuación, en fin, es todo aquello que le da intencionalidad a lo que se dice o se quiere decir. En el contexto de estudio se observó que los niños tienen un buen manejo de la competencia paralingüística, tanto así que se pudo ver en ellos, a partir de su forma de hablar, sentimientos como temor, pena, rabia, miedo... Como ya se dijo, esta competencia también es aplicable en la escritura, en la cual “se manifiesta por medio del empleo de signos de puntuación, de las sangrías, de los nomencladores, la distribución general del espacio, tipos de letras, etc.” (Rincón, s.f., p. 103). En el CER El Vergel se pudo observar, en varias ocasiones, que gran parte de los niños aún presentan dificultades para darse a entender mediante textos escritos, pues les es difícil manejar los signos de puntuación; de ello se puede derivar el rechazo o preferencia de los educandos por la competencia lingüística a la hora de expresarse, ya que es más fácil darse a entender por medio de esta. No obstante, hay que tener en cuenta, como lo dice Poza (2009), que las competencias pueden ser mejoradas si se toma conciencia de cada una de ellas.

Esta competencia podría decirse que está inmersa dentro de la lingüística por un lado y la textual por el otro, puesto que se presenta tanto en el campo de la escritura como en el lenguaje; teniendo

en cuenta lo anterior, se puede decir que tanto la profesora como los niños la utilizan para reforzar la intencionalidad de lo que quieren decir y esto se evidencia en las conversaciones que se dan entre maestra y educando; sin embargo, la utilización de tal competencia en ámbitos como la escritura se pudo notar que los niños aún tienen un déficit en cuanto esta parte de esta competencia, aunque muchos niños aun no estén en edad de dominarlas como los de primero y segundo, ni siquiera los de tercero, cuarto y quinto logran desempeñarse de manera correcta en esta competencia. No obstante, hay que resaltar que cuando los niños se encuentran realizando determinada actividad o taller, ya sea grupal o individual, y ven que uno de sus compañeros está cometiendo un error, el otro lo corrige; esto tiene que ver también con el empeño que ha puesto la profesora en que los niños aprendan unos de otros.

6.1.3 Competencia pragmática

En cuanto a la competencia pragmática, la cual es definida como “la habilidad de hacer uso estratégico del lenguaje en un medio social determinado, según la intención y situación comunicativa” (Rincón, s.f., p.,104), esto se logró identificar mediante la observación, pues se vio que los niños toman postura frente a diferentes temas, intentan persuadir a los demás para que sigan sus pensamientos o conductas, ya sea en el ámbito del juego o en aspectos de la vida cotidiana como la religión, la alimentación, incluso en aspectos como el futuro profesional. En este último aspecto se logró ver que algunos de los niños tratan de guiar a otros hacia profesiones que para ellos son mejores, como se presentó en el caso de (E6) y E8 mientras (E6) quería ser pintora, (E8) quería ser cocinera, y la reacción de (E6) al darse cuenta de lo que E8 quería ser, fue de rechazo, según ella porque eso no era nada y para esto no hay que estudiar.

Teniendo en cuenta lo anterior, hay que resaltar la habilidad que tiene la mayoría de los niños para obtener lo que quieren a partir del acto comunicativo; sin embargo, aún hay algunos niños a los cuales se les dificulta un poco más esta competencia, dado que estos niños son tímidos y con edades menores, y sobre todo porque se hace visible en ellos una actitud de darle la razón al mayor, como si este, por el hecho de ser mayor, tuviera más conocimiento. Esta situación se puede reforzar cuando la profesora agrupa a los estudiantes por edades y nivel de escolaridad, aprovechando a los que están en un nivel más avanzado y que pueden orientar a los más pequeños; no obstante, como se dijo anteriormente, esto puede crear en ellos una sensación o creencia de que los niños más grandes tienen la razón y el conocimiento.

6.1.4 Competencia quinésica

La quinésica es todo aquello que se comunica por medio del cuerpo: gestos, movimientos corporales... En palabras de Rincón, “la competencia quinésica se manifiesta en la capacidad consciente o inconsciente para comunicar información mediante signos gestuales como señas, mímica, expresiones faciales, variados movimientos corporales, etc.” (s.f., p. 103). Al tomar en cuenta esta definición, se pudo notar que los niños del CER El Vergel utilizan con frecuencia la competencia quinésica para comunicar, ya sea emociones como alegría, tristeza, dolor; para aprobar o desaprobar alguna situación; para pedir algún objeto o para agradecer. En fin, utilizan la kinésica en todo momento y en todo tipo de situaciones, lo cual se presenta porque la comunicación es inevitable; por lo tanto, el ser humano sin distinción alguna comunica todo el tiempo, desde los silencios hasta un ceño fruncido.

Con respecto a lo anterior, se observó que los niños dominan entre sí algunos códigos kinésicos, es decir, utilizan algunos gestos que tienen un claro significado para todos; por ejemplo: la mano empuñada con el dedo pulgar recto es una señal de aprobación o pasar la mano en forma de cuchilla por el cuello en señal de desaprobación, además de que constantemente están acompañando lo que dicen oralmente con un gesto y así refuerzan el acto comunicativo. En cambio, cuando se comunican con la profesora en momentos de aparente tensión para ellos, utilizan un poco más la kinésica y dejan de un lado la expresión oral, aparentemente les es más cómodo y sencillo expresar su desconocimiento, pena o pereza, de manera kinésica.

6.1.5 Competencia proxémica

La competencia proxémica hace referencia a la habilidad que tienen las personas para “crear, transformar y apropiarse de espacios tanto en la vida pública como privada (...) permite asignarles significado al respeto o a las trasgresiones de esas distancias personales y de los espacios codificados por los distintos grupos sociales” (Rincón, s.f., p. 104). De acuerdo con esta competencia, se observó en los niños que ellos comunican diversos grados de confianza que tienen con las demás personas por medio de esta competencia; por ejemplo, entre ellos manejan pequeñas distancias, pero con otras personas, como la señora del comedor estudiantil, el espacio de relacionamiento es más amplio, incluso su lenguaje y gestos cambian al relacionarse con ella. Otro ejemplo de esto se vio en el relacionamiento que existe entre los niños con las niñas, donde se pudo notar la prevención o tal vez vergüenza al acercarse a su compañera, limitando sus expresiones afectivas; una situación diferente se observó en las niñas, a quienes se les facilita demostrar sus

emociones mediante abrazos y el hecho de tomarse de las manos. Estas actitudes y manifestaciones tienen relación con el hecho de que “los códigos proxémicos se establecen, entonces, según la cultura, las relaciones sociales, los roles, el sexo, la edad” (Rincón, s.f., p. 104). Se infiere, en este caso, que la mayoría de los niños están desarrollándose psicosocialmente y, por ende, aún se les dificulta relacionarse.

Es importante mencionar que, desde el plano cultural, también se ha marcado una división de roles, en especial en las zonas rurales, en donde es común que se establezca la diferencia entre labores masculinas y femeninas, entre juegos de niños y de niñas. Esto se pudo observar en diferentes actitudes y respuestas de los niños; por ejemplo, en alguna de las actividades que se realizaron en el centro educativo se planeó jugar un partido de fútbol con todos los estudiantes, pero algunas niñas no se desplazaron a la cancha, por lo que se les preguntó la razón de la no atención al llamado, a lo cual respondieron que no les gustaba, que ese juego era para niños, que preferían jugar baloncesto porque las ‘aporreaban’ menos. Otro ejemplo de esta situación es la respuesta que dieron algunos niños a la pregunta ¿con quién le gusta jugar, con los niños o con las niñas? ¿Por qué? A la cual (E8) respondió que “con las niñas, porque no son bruscas” (E2) respondió: “con las niñas, porque ellas son más amigas mías”; a su vez, solo dos de los 12 niños y niñas entrevistados respondieron que les gustaba jugar con ambos (niños y niñas). Con esto no se busca hacer evidentes estereotipos, sino que solo se busca resaltar el hecho de que hay factores, como los mencionados anteriormente, que inciden en la manera en que los niños interactúan y lo reflejan en su comunicación proxémica.

6.1.6 Competencia textual

Los niños siempre están en un constante proceso de aprendizaje, tanto en el campo de la lectura como de la escritura; sin embargo, es muy común que no logren desarrollar el gusto por esta competencia, ni siquiera para ser utilizada a través de medios electrónicos; por ejemplo, al preguntarle a los niños si tienen Whatsapp, Facebook o correo y para qué lo utilizan, 10 de los 12 niños respondieron que no tienen ninguna red social y, por tanto, no la utilizan; mientras tanto, los otros la utilizan para escribir y mandar ‘caritas’. Por otro lado, se pudo corroborar que aún los niños tienen mucho que mejorar en cuanto a la competencia y habilidad textual, debido a que es recurrente encontrar en las diferentes actividades realizadas diversos errores de índole ortográfico, además de que se pudo notar en ellos algunas dificultades para ordenar con facilidad las ideas que querían expresar.

De acuerdo con lo anterior, es importante decir que esta competencia no es muy utilizada por los niños para comunicarse entre sí, a lo mejor, como se dijo anteriormente, porque a los niños no les gusta escribir. Lo mismo ocurre en dirección estudiante-profesora, pues, aunque la profesora utiliza algunos textos o mensajes cortos para comunicarse con ellos, los niños no responden el mensaje por el mismo canal a menos de que les sea exigido.

Por otro lado, teniendo en cuenta que es de gran importancia desarrollar competencias gramaticales para poder llevar a cabo de manera idónea la competencia textual, entendida como “la capacidad para articular e interpretar signos organizados en un todo coherente llamado texto, la competencia textual implica las competencias consideradas anteriormente y además las competencias cognitiva y semántica” (Girón y Vallejo, citado por Rincón, s.f., p. 106) siendo esta una de las competencias

más importantes, por lo anterior, es importante señalar que los niños se encuentran en rangos de edades diversos, de 6 a 12 años, los cuales aún no han logrado desarrollar plenamente la competencia cognitiva, la cual es importante para que ellos puedan desempeñarse de adecuadamente en la competencia textual, debido a que por medio de esta los niños adquieren capacidades como la comprensión lectora, clave en la construcción de textos.

En ultimas, se puede afirmar que las formas comunicacionales utilizadas entre los niños y la maestra son: lingüística, paralingüística, pragmática, kinésica, proxémica y textual; no obstante, la forma comunicacional que logra tener una incidencia más significativa en la construcción de imaginarios en los niños es la lingüística, debido a que esta no solo se refiere al acto de habla sino también a lo que se dice, a las palabras. Por esto, en cuanto a la configuración de imaginarios a partir de esta forma comunicacional, la profesora toma gran protagonismo, pues se pudo notar que ella busca que los niños se piensen en un proyecto de vida relacionado con la continuación de un proceso de formación académico. Por ejemplo, en el instrumento fotolenguaje se les mostró a los niños una imagen de una universidad y se les preguntó para que servía o para que les ayudaría, la mayoría de los niños no supo qué responder y otros levantaron los hombros en señal de aparente desconocimiento; pero la profesora, tratando de ayudarles a encontrar una respuesta que para ella era correcta, dijo: “para lograr lo que quieren ser”, pasando por alto que algunos niños han construido una idea de proyecto de vida para el cual no necesariamente tendrían que ir a la universidad. Como lo dijo E8: “a mí no me sirve porque para lo que yo quiero no tengo que ir”.

Esta competencia también es muy importante porque permite que los niños compartan de manera más explícita y clara aquellas experiencias, ideas y conocimientos que no comparten por medio de otras competencias como la escrita o la kinésica, pues estos relatos compartidos entre ellos son

significativos en la construcción mental que cada niño se hace de determinada cosa, en este caso de aquello que los niños imaginan y a su vez influyen en los proyectos de vida. Sin embargo, el resto de formas comunicacionales son también importantes, puesto que son un conjunto de habilidades o herramientas que sirven para complementar la competencia lingüística y reforzar con los gestos lo que dice o transmite de manera oral. En fin, las formas comunicacionales resultan ser un conjunto de habilidades que se complementa unas con otras y a partir de esa interacción, dada a partir de la comunicación y sus diversas formas, se crean pensamientos, ideas e imaginarios.

6.2 Imaginarios que se configuran en los estudiantes a partir de las formas comunicacionales

Para identificar qué imaginarios configura la educación rural en torno a las proyecciones de vida de los estudiantes de la vereda El Vergel, se realizó un conjunto de observaciones con el propósito de tener mayor cercanía al ambiente en que se presentan las interacciones de los estudiantes con la profesora y el contexto. Para el objetivo número dos, en el cual la meta es reconocer los imaginarios que se configuran en los estudiantes a partir de las formas comunicacionales identificadas en el anterior objetivo, se utilizó una técnica proyectiva que ofreció la posibilidad de inferir de los estudiantes, a partir de las formas de comunicación que utilizan y los mensajes que codifican mediante tales formas, los imaginarios que ellos tienen acerca de su propio futuro. También se aplicó una entrevista semi-estructurada en donde, a partir de la interpretación de los resultados de la técnica proyectiva, se buscó triangular la información pertinente y descartar aquella que no correspondiera a lo que apuntaba el objetivo. Cabe resaltar que para la interpretación de la información obtenida mediante la técnica proyectiva (en tanto corresponde al campo de la Psicología) se buscó la ayuda de un profesional de esta disciplina, docente de la Facultad de Ciencias Sociales.

Durante la aplicación de la técnica proyectiva se hizo un *collage* en donde los niños debían responder cinco preguntas y acompañarlas con imágenes, ya sea que los niños las recortaran y pegaran o que las dibujaran ellos mismos; finalmente, cada niño debía exponer su collage ante los compañeros y explicar el porqué de cada respuesta.

En la primera pregunta, los niños debían responder cómo se veían en 10 años. La mayoría de los estudiantes lo relacionaron con el aspecto físico, es decir, que se verían más viejos, arrugados... Es decir, respondieron a partir de características netamente corporales: “me veo con el pelo canoso” (E5), “pues, cómo me voy a ver... ya más grande” (E3). El resto de niños relacionaron esta pregunta con la profesión que querían desempeñar, verse como profesionales; en este caso, se nota que los niños que piensan en su profesión son los que tienen mayor edad. A este aspecto no se le dio mucha relevancia, pero si se consideró dentro de la investigación para saber que los niños más pequeños aún tienen una concepción muy básica de lo que quieren ser, sin embargo, tienen ideas muy precisas de tener un proyecto de vida organizado o pensado. También se destaca la idea de que los niños consideran que 10 años es mucho tiempo y que cuando ya pasen van a ser más viejos y con características que probablemente tienen sus padres o familiares cercanos.

En cuanto a la segunda pregunta, acerca de qué querían tener los niños en un futuro, los estudiantes mostraron mayor claridad. En este caso, el 90% de los niños respondió que tener un hogar; independientemente de si querían ser profesionales, lo primero era tener su hogar conformado por su esposo o esposa y unos hijos. Todo esto puede deberse a la influencia del contexto cultural, ya que los niños del campo tienen un mayor arraigo a un ambiente familiar, convirtiendo este en un imaginario clave para lograr su proyecto de vida. Y se entiende la familia no solo como la que

quieren tener sino también como la base para poder lograr sus propósitos en la vida como orientadores de lo que pueden realizar. Otro elemento que los niños dijeron anhelar es un carro; las características de los carros se asemejan a las ‘chivas’ que diariamente transportan a los pasajeros de su pueblo, lo que muestra que los niños no piensan en carros lujosos sino en lo que se encuentra más cerca de ellos y toman estos imaginarios de su propio contexto, de lo que viven en su pueblo en la cotidianidad. Lo cotidiano, según Isasi (1998):

Es lo que afecta al individuo y su familia de forma directa e íntima...o sea, su realidad diaria...Es lo que hace el mundo de cada persona específico y, por tanto, es a partir de él y en él, que se viven las múltiples relaciones que nos constituyen como seres humanos (citado por D’Angelo, 2002, p. 15).

Para estos autores, “lo cotidiano tiene que ver también con prácticas y creencias heredadas (...) lo que encaramos diariamente y también la manera en que lo hacemos... (y, además,) tiene que ver con lo que hacemos y esperamos lograr en nuestras vidas" (Isasi, 1998, citado por D’Angelo, 2003, p. 11).

Por tanto, en esa realidad diaria se presentan las formas de comunicación que los niños permanentemente comparten en su vida cotidiana, ya sea desde las expresiones verbales, visuales, o kinésicas con las que ellos siempre están relacionándose con las personas y situaciones de su entorno, que en este caso es su referente directo. Además, *la familia* se convierte en un referente demasiado fuerte, pues es la base para ellos poder llegar a ser alguien en la vida; por lo tanto, le deben honor y respeto a esta institución, es así como responden a las formas de comunicación que los familiares probablemente les manifiesten y de ahí crearse su imaginario.

También desde lo cotidiano los niños toman de manera autónoma lo que quieren para su vida, no necesariamente tiene que ser alguien cercano quien se convierte en un referente, sino también personas que a diario ven en su pueblo o en la televisión, que con su manera de emitir los mensajes persuaden al niño para que termine queriéndose parecer a ese personaje o hacer lo que él hace. Es aquí donde entran en acción las formas de comunicar, puesto que el niño toma cada signo, movimiento, expresión o acción y lo vincula a su vida personal, hasta convertirlo en algo que quiere lograr.

Dentro de la tercera pregunta (¿qué quiero ser?), se encontró que todos los niños tienen una profesión con la cual se identifican, y muestran cierta afinidad por lo que quieren lograr, es decir, que los niños tienen el imaginario de que quieren ser profesionales, o por lo menos es su gran sueño. En esta pregunta se pudo notar algo muy particular dentro de la observación y en la técnica proyectiva: la profesora es un referente demasiado importante dentro del proceso de elegir ser profesional. Esto porque en los momentos en que los niños exponían sus sueños la profesora todo el tiempo hacía énfasis a cada estudiante en la importancia de estudiar y ser profesional, poniendo como ejemplo a una paisana que hizo sus estudios en el centro rural y actualmente cursa una carrera profesional en la Universidad. De esto se puede inferir que los niños tienen este imaginario instituido pues todo el tiempo la profesora, con sus formas de comunicar, alientan al niño para que tenga la capacidad de escoger una carrera, independientemente de lo que quiera hacer en la vida. Este imaginario de *ser profesional* se debe a un proceso comunicativo que se da a diario con la maestra, pero también con otras personas que comparten el mismo contexto con los niños, por ejemplo, los profesores de inglés, de música o de teatro, probablemente las personas profesionales de su pueblo y a los que ellos pueden acceder en los medios de comunicación. Es así que a partir

de todas las formas de comunicación el niño recibe información y la convierte en un elemento relevante para su proyecto de vida, dependiendo de la manera en que sea transmitida.

La comunicación constituye el proceso central mediante el cual niños y niñas desde los primeros años de vida intercambian y construyen significados con los otros. La interacción con el medio, a través de los diferentes instrumentos de comunicación, permite exteriorizar las vivencias emocionales, acceder a los contenidos culturales, producir mensajes cada vez más elaborados y ampliar progresivamente la comprensión de la realidad (BCEP, 2001, citado por Pérez, 2005, p. 8-9).

Esto indica que, en medio del uso de las diversas formas de comunicación, los niños siempre estarán construyendo imaginarios, en la medida en que ellos siempre están atentos a lo que el mundo les brinda; sea bueno o malo, ellos toman lo que consideran pertinente para sus vidas, pero esto depende en gran parte de la manera en que esa idea sea transmitida. También es importante resaltar que el mero hecho de que los niños intercambien conocimientos con otros niños construye imaginarios que se van tornando positivos o negativos para sus proyectos de vida; es decir, si un compañero expresa rechazo por una situación que experimentó, pero el otro niño no lo ha vivido, probablemente este último también termine con una actitud de rechazo frente a aquello o, por el contrario, una experiencia positiva puede persuadir la negativa. Esto se dio en el momento en que se les preguntó por los policías; la mayoría de niños dieron respuestas positivas al inicio, pero luego de que un compañero contó que vivió una experiencia negativa con los policías, los demás niños empezaron a cambiar su idea por afirmaciones también negativas. “Los policías son malos, lo golpean a uno, y no lo dejan montar bicicleta en el parque” (E5); “los policías salvan a las personas, son buenos y ayudan al bien” (E3). Todo esto muestra que también el relacionamiento diario con

pares, en este caso compañeros de escuela, construye imaginarios que pueden influir en los proyectos de vida.

Para la cuarta pregunta, en donde se buscó que los niños se manifestaran frente al hacer, muchos expresaron que quieren trabajar en las labores cotidianas de su pueblo. Entre las respuestas que dieron están: “Quiero manejar una ‘escalera’ con mercancía” (E9). Este oficio es muy común en el municipio de Granada, porque muchas personas desempeñan la labor de conductor de bus de escalera, con la cual consiguen su sustento diario; por ende, como los menores están la mayor parte del tiempo rodeados de estas formas de comunicación, ellos tienen un referente claro de lo que, de alguna manera, van a ser. Así tengan una profesión por la que quieren inclinarse, los niños finalmente terminan soñando o queriendo ser aquello que los referentes más cercanos hacen; por ejemplo, “yo quiero ser cocinera, porque mi mamá también cocina” (E8). Estas labores cotidianas son más cercanas a las realidades que los niños perciben a diario, entonces sus proyectos de vida se ven influenciados por las acciones cotidianas que viven dentro de sus hogares.

Esto da a entender que para construir un proyecto de vida también es importante que el niño tenga un referente, pues es dentro de ese proceso de diálogo y de comunicación en donde los niños empiezan a crearse una idea de lo que quieren ser, especialmente teniendo como referente a un doctor, una pintora, un policía, una profesora; es decir, cada vez que el niño piensa en su futuro lo construye a partir de lo que el mundo exterior le brinda y siempre está en una constante elaboración de él. Esto se convierte en un aspecto muy importante porque es aquí donde las formas de comunicación empiezan a jugar un papel fundamental, pues en la manera que el niño reciba, ese mensaje, esa idea o información, o como la vea -buena o mala-, hace que este niño cree un amor

por la profesión o actividad que sueña desempeñar en un futuro, o le genere rabia y pereza y desista de ella.

Lo anterior demuestra que esos proyectos de vida tienen una incidencia directa de un referente que, en este caso, claramente está dado por sus familiares, amigos, conocidos o simplemente por lo que ellos ven a diario en su vida cotidiana, y que puede tener un mayor peso que la profesión que anhelan tener en un futuro, debido a que le dan un valor muy importante al aspecto económico, con lo que dan a entender que sin este factor no hay oportunidades. Es decir, sin el aspecto económico no podrían llegar a ser doctores, policías, pintores, y todas aquellas profesiones que ellos ven como lejanas, por lo cual optan por acomodarse a los trabajos tradicionales en su pueblo, vereda o lugar en donde habitan.

Todos estos detalles se alcanzaron a identificar también en la entrevista debido a que ellos quieren ejercer su profesión dentro de su contexto y si no hay dinero para hacerlo se quedan en su pueblo realizando los trabajos tradicionales del campo o los que ofrece el pueblo donde viven. Este imaginario que los niños tienen de la parte económica puede deberse también a los mensajes mediante los que, en sus familias, les dicen que ‘si hay plata se estudia’ y, si no, ‘pues se trabaja’. Este imaginario del aspecto económico también cobra importancia en el proyecto de vida del niño, ya que sus padres les enseñan a trabajar desde edades muy tempranas para conseguir su propio dinero y ayudar en las labores de la casa; por lo tanto, ellos condicionan de alguna manera su futuro con este imaginario. En este sentido, vale resaltar que “el proyecto de vida representa, entonces, en su conjunto, «lo que el individuo quiere ser» y «lo que él va a hacer» en determinados momentos de su vida, así como las posibilidades de lograrlo” (D’Angelo, 1986, p. 32).

Finalmente, en el collage se encontró que Dios también es muy importante en la vida de cada estudiante, pues es uno de los principales referentes que tienen para poder lograr sus sueños. En cuanto a la pregunta que se les hizo de cómo iban a lograr todos estos sueños y metas, en un 98% respondieron que *con la ayuda de Dios*, lo que indica que Dios es el que guía sus propósitos en la vida. Hay que recordar que en la cultura campesina las personas tienen un gran arraigo al aspecto religioso y es deber de cada familia transmitir esta tradición a sus hijos, más aún en el Oriente Antioqueño, una zona con una marcada tradición católica. Con esto también los niños se crean el imaginario de que Dios es el único que los ayudará a conseguir lo que ellos desean, todo como resultado de los mensajes que, mediante las diferentes formas de comunicación, los niños reciben de su contexto. Un ejemplo claro de ello es la escuela, en donde a su alrededor se puede encontrar una imagen de la virgen, en sus aulas le piden a Dios para que acompañe sus labores, cuando van a tomar sus alimentos también dan las gracias a Dios; todo esto fortalece en los estudiantes el imaginario de que Dios lo es todo. En este caso se verifica que “el imaginario social, vendría siendo el originario de las significaciones sociales que son adquiridas a partir del contexto socio-cultural donde se desenvuelve el ser humano” (Agudelo y Bermúdez, 2013, p. 31).

Por ende, este imaginario se crea a partir de las formas en que se le comunican al niño o niña que Dios es importante, que el trabajo es importante, que la familia es sagrada, o que sin dinero no se puede conseguir nada en la vida y por ello hay que trabajar. Todos estos mensajes vienen de los contextos en donde se desenvuelven a diario, con quienes se relacionan y en la forma como ellos toman la información o ese referente que finalmente terminan imitando y apropiando para su proyecto de vida.

En los resultados de la técnica proyectiva se obtuvo una parte considerable de la información para reconocer los imaginarios que se dan a partir de las formas comunicacionales, pero fue mediante la entrevista semi-estructurada y la observación que se corroboraron tales resultados. En la entrevista se formularon 10 preguntas basadas en lo que se encontró en el collage y que, efectivamente, en algunas preguntas, no en todas, concordaba con los imaginarios que ellos tienen de su proyecto de vida.

En cuanto a la pregunta número uno (¿cuándo termine el grado quinto qué va a hacer?), de los 14 niños entrevistados solo dos niños dijeron que trabajarían y ya, los otros respondieron que estudiar y trabajar o solo estudiar. Con estos resultados se puede corroborar el imaginario relacionado con la importancia del trabajo dentro de la cultura campesina, donde está la responsabilidad de aportar a los hogares y, al mismo, a los estudiantes se les hace importante prepararse para poder realizar su sueño de ser profesionales. Los niños que solo quieren trabajar tienen muy claro que se van a dedicar a un trabajo tradicional en su pueblo, como cultivar el campo o manejar un carro; y también tienen claro que para esto no necesitan estudiar. “Para yo manejar un carro, ¿para qué estudiar?” (E9), “estudiar es una pérdida de tiempo, y no lo deja trabajar a uno” (E10). Estas dos expresiones provienen de niños de cuarto y quinto grado que, según se observa, no van a continuar sus estudios secundarios en el colegio, porque consideran que dentro de lo que a ellos les apasiona, la escuela, el colegio o la universidad no van a ser necesarias; es decir, tienen su proyecto de vida definido y no necesitan de aprobaciones para realizarlo. Esto, además, dice algo y es que el ser humano, aunque está condicionado por lo instituido, también tiene la libertad de decidir lo que quiere ser y qué necesita para su vida, sin necesidad de que alguien se lo diga o le intente mostrar qué es lo mejor.

El individuo construye su identidad, reveladora de su sentido vital, a partir de este contexto macro cultural-social y del entorno cotidiano más cercano en el que se expresa. Es aquí que cobra importancia también el problema de la alienación social y la autonomía, como temática relacionada con la del sentido de la vida (D'Angelo, 2002, p. 10).

En la entrevista también se les preguntó a los estudiantes si les gustaba más el campo o la ciudad; en su mayoría respondieron que el campo, porque hay menos contaminación. Solo dos estudiantes respondieron que las dos, porque en el campo no hay contaminación y en la ciudad se presenta la oportunidad de 'comprar cosas'. Estas respuestas indican que los niños tienen mayor inclinación por lo propio, por lo que los rodea, y tal vez no quieran salir de su pueblo o el campo; por otra parte, esto se debe a que la maestra todo el tiempo les está haciendo énfasis en la importancia de cuidar el entorno, y esto se nota en formas comunicacionales como los recipientes de colores para disponer los residuos, las frases y el proceso de reciclaje que ellos llevan en su escuela. Con este panorama los niños tienen cierta apatía a la ciudad porque consideran que en ella todo es 'bullá', desorden y contaminación, mientras que en el campo se vive en tranquilidad. Pero viéndolo desde el punto de vista de las oportunidades, todos coinciden en que quieren irse del pueblo y de sus veredas para poder ejercer su profesión.

De esta manera, entonces, los estudiantes construyen unos imaginarios muy arraigados a lo que puede ser su proyecto de vida a partir de lo que los rodea, de las interacciones con los demás: ya sea la profesora, los otros compañeros, la familia u otras personas con las que tengan contacto; cada forma de comunicación siempre le está diciendo algo al niño, y todo depende en la manera en que se lo transmitan o muestren.

Estos imaginarios mencionados anteriormente como el de la profesión, Dios, el dinero, la familia, están basados en lo que a diario los niños observan, es una réplica por decirlo de alguna manera de lo que los niños viven en su entorno, por ende, todo lo que allí se realice efectivamente crea en los niños unos imaginarios que influyen en sus proyecciones de vida, pues los niños se adaptan a su realidad o a la de las personas más cercanas, y tienen esa concepción de que la persona mayor puede tener más conocimiento; por esto tratan de seguir los pasos de ella. En el caso de la familia, los padres o personas mayores serán esos configuradores de imaginarios que los niños puedan tener frente a sus proyectos de vida; en cuanto a la escuela es la profesora la que tiene esa responsabilidad de saber dirigir a los estudiantes para que construyan un proyecto de vida estable, esto no quiere decir que todo lo que la profesora diga es aceptado por los niños, pues hay quienes tienen su proyecto de vida definido desde otras perspectivas.

A modo de cierre de esta parte, las formas de comunicación son efectivamente configuradoras de imaginarios en los niños, las cuales influyen en las proyecciones de vida, pues estas siempre están presentes de alguna manera, ya sea escrita, oral, kinésica y visual. A esto se suman los adornos con que se dicen o se hacen las cosas, de esta manera los niños deciden si ese mensaje que se está transmitiendo es útil para su proyecto de vida o al contrario no le aporta de manera significativa a su futuro.

6.3 Imaginarios que influyen en las proyecciones de vida

Para determinar con claridad cuáles de los imaginarios, reconocidos en el apartado anterior, influyen en los proyectos de vida de los estudiantes, se acudió al fotolenguaje, técnica que permitió

un acercamiento claro y didáctico tanto para verificar los imaginarios como para conocer más de cerca los proyectos de vida de los estudiantes. Para hacer más amplia la recolección de información, la realización del taller fue cuidadosa y profunda aprovechando que se podía distribuir el grupo en pequeños subgrupos y así hacer un trabajo más detallado y con mayor cercanía hacia los niños. Se tuvieron en cuenta un conjunto de preguntas que guiaron y provocaron la intervención de los niños en cada uno de los subgrupos.

Para la realización del instrumento fue necesario, en primer lugar, seleccionar las imágenes que los niños iban a interpretar, las cuales fueron escogidas de manera estratégica de acuerdo con los imaginarios que se habían registrado en los resultados del objetivo 2 de la investigación (reconocer los imaginarios que se configuran en los niños del CER El Vergel a partir de las formas comunicacionales). Estos imaginarios fueron:

Dios como posibilitador de todo, es decir, Dios como ese ser superior que posibilita la vida y también otros elementos esenciales para la existencia: el alimento, el vestido, un hogar o casa e incluso la educación y la realización de los sueños.

Como segundo, se encontró el imaginario del factor económico, porque los estudiantes consideran el dinero como otro elemento fundamental para la realización de aquello que quieren; el dinero como un posibilitador de los sueños, de metas, de los intereses que tiene cada uno de ellos para realizarse: casa, trabajo, carro, estudio, familia. Además, se identificó cómo la profesora -desde la forma en que enseña y les transmite la información- se convierte en un elemento configurador de imaginarios; por ejemplo, la aprobación o desaprobación de las actitudes de los niños frente a alguna acción con sus compañeros o una palabra. Además, el interés por enseñarles contenidos

nuevos, otros idiomas, otras formas de expresión como la música y el teatro, e interesarlos por una carrera profesional cuando terminen el bachillerato como el mejor proyecto de vida, siendo este, otro de los imaginarios más relevantes dentro de este hallazgo pues los niños consideran que ser profesional es el mejor proyecto de vida que pueden tener.

Además, se encontró un imaginario que puede ser relevante en torno a lo que se viene buscando con relación a los proyectos de vida, que en este caso corresponde a los imaginarios que tienen los niños sobre el campo y la ciudad; la mayoría de ellos se refiere a la ciudad como un lugar contaminado, congestionado, sin calidad de aire o sin 'aire puro' como ellos lo definen. Al interesarnos por este imaginario, nos encontramos con que muchos de los niños no han estado en la ciudad, pero los que sí la conocen dan a conocer a los demás compañeros esta característica, con lo cual se infiere que las formas de comunicación mediante las que interactúan en el centro educativo rural influye en la idea generalizada de que la ciudad es un espacio contaminado; se ratifica, por tanto, que la interacción con los compañeros, además del discurso constante acerca de esta temática en múltiples contextos como la familia, los medios de comunicación y la escuela, crean un imaginario que toma fuerza entre los estudiantes.

Y ahora, para describir los imaginarios que influyen en los proyectos de vida de los estudiantes del CER El Vergel, se hizo un filtro de los imaginarios más relevantes o de mayor tendencia en la actividad y que podían tener influencia en los proyectos de vida de los niños. Para poder tener en cuenta las expresiones de los niños, se clasificaron por grupos, es decir, cuando se aplicó el instrumento del fotolenguaje se dividieron los participantes en tres grupos que fueron nombrados así: Grupo 1, Grupo 2 y Grupo 3, y ahora para poder tenerlos en cuenta en la discusión se les

nombró de la siguiente forma: G1 que corresponde al Grupo 1, G2 que corresponde al Grupo 2 y G3 que corresponde al Grupo 3, y así aparecen durante el desarrollo del texto.

6.3.1 Dios como parte esencial del proyecto de vida de los niños

Inicialmente y como lo mencionamos anteriormente, el imaginario con mayor tendencia fue: *Dios como parte esencial del proyecto de vida de los niños*. La cultura paisa, y sobre todo las familias campesinas paisas, han acogido con importante interés la existencia de un ser supremo en sus vidas, como una motivación especial para hacer o sobrellevar la vida y los quehaceres o situaciones a lo largo de la existencia. Cuando se les muestra a los niños una imagen que representa a ese ser supremo todos expresan mediante diversos gestos o expresiones un reconocimiento no solo en el sentido de saber quién es, sino, con admiración, gestos de ternura o palabras como: “ese es Dios” “Él nos creó” (G1); “Dios es el que nos brinda todos los valores y está en capacidad de salvarnos y ayudarnos” (G3). Se descubre así la importancia que tiene para ellos la presencia de Dios en sus vidas, hasta el punto de considerar y tener presente en su imaginario que sin la voluntad de Dios no se puede lograr nada, y lo demuestran al manifestar que: “Es lo más importante en la vida, es el Rey de Reyes” (G1); “Dios es el que nos ayuda a lograr todo, a conseguir todo y a ser mejores cada día. Nos dio la vida, nos da todo” (G2). Cada una de estas frases muestra con claridad la supremacía que le da cada uno de los niños a Dios y que su proyecto de vida puede estar determinado por las ‘decisiones de Dios o la voluntad de él’.

Este es el imaginario que más llama la atención, el que más se observa y al que le dan un lugar importante en el proyecto de vida. Este reconocimiento que los niños le dan a Dios es adquirido de su contexto sociocultural, pues cuando se les preguntó dónde habían aprendido cosas como oraciones, significados de imágenes o algo relacionado con ese concepto de Dios, hicieron referencia a la familia y a la escuela. Estos son dos de los contextos en los que los niños permanecen más tiempo y de los cuales viene gran parte de las concepciones, creencias e imaginarios que se forman en los estudiantes. Los imaginarios son influenciadores en la producción de sentido en los proyectos de vida, por esto, tienen incidencia en los proyectos de vida de los estudiantes.

Agudelo y Bermúdez (2013) mencionan que el imaginario es originario de las significaciones sociales que son adquiridas a partir del contexto socio-cultural donde se desenvuelve el ser humano. “El imaginario social define los significados colectivos, que se crean en torno a las ideologías, las formas de interpretar el mundo y las creencias que son las que posteriormente forman la identidad y el sistema social que posee cada sociedad” (Agudelo y Bermúdez, 2013, p. 31). Con esta afirmación, los autores reiteran la relevancia del imaginario en el proyecto de vida, porque argumentan que desde el imaginario se definen los significados colectivos que aparecen alrededor de las ideologías y las creencias, y que estas aportan de manera directa a la identidad de los individuos y de la sociedad.

Para la construcción de un proyecto de vida se tienen en cuenta muchos aspectos sociales que intervienen en esa proyección personal de cada niño y que son naturalmente sociales, de relaciones interpersonales, de grupos externos y de la capacidad que tiene el niño para acoger esos aportes de cada contexto en el que se desenvuelve. Al hablar de proyecto de vida se habla de un plan que cada persona va construyendo a medida que va viviendo y eso hace parte de un proceso a largo plazo

que se va edificando y en el que intervienen todos los contextos. “Todo Proyecto de Vida individual es, de alguna forma, un proyecto socializado que, por demás, se articula en configuraciones de Proyectos de Vida colectivos y sociales” (D’Angelo y Arzuaga, s.f., p. 2).

La anterior afirmación aproxima un poco al sentido que le da al proyecto de vida de los niños la presencia de Dios que sale en gran parte de la influencia que se genera por parte de ese espacio sociocultural en el que está presente cada individuo y que media de forma determinante en el proyecto de vida. Además, los proyectos de vida también son fruto de motivaciones iniciales que son claves para que el niño haga un esfuerzo por lograr lo que desea. En muchos casos, una de las motivaciones y los sentidos que más pesan en esa proyección están relacionados con la presencia en sus vidas de un Dios como guía, motivación y esperanza para alcanzar lo que se proponen.

6.3.2 Importancia del dinero en las proyecciones

Otro de los imaginarios que se manifiesta y tiene repercusión en el proyecto de vida de los niños está muy relacionado con el significado que tiene para ellos el dinero y lo que posibilita poseerlo. Es de naturaleza humana la relevancia que se le da al dinero como un medio para lograr lo que se quiere, para tener lo que la persona desea, y eso aumenta el interés por construir un proyecto y mejorar la calidad de vida o, por el contrario, hace que la persona considere que es inútil intentarlo y esforzarse por conseguirlo. Las posibilidades presentes forjan en la persona un mayor interés por mejorar y hacer que la forma de vida en la que se encuentra tenga mejor desarrollo o sea mayormente exitoso. Esta inclinación tiende a mediar en el proyecto de vida de los niños y a hacer que cuando piensen en querer alcanzar algo, luchar por un sueño o intentar llevar a cabo un

proyecto, su pensamiento los remita a pensar en las posibilidades materiales que poseen para alcanzarlo.

En el momento en que se les mostraron las imágenes, los niños inmediatamente tenían inclinaciones muy claras y era observable en la mayoría de ellos. Las imágenes religiosas y que mostraban a Dios eran las más llamativas para ellos; y luego, las de dinero. Y frente a estas últimas expresaron que “la plata sirve para todo. Es riqueza, felicidad, emoción. Sirve para conseguir lo que queremos” (G1); “la plata puede ser de un cajero, la puedo repartir con mi familia para lograr las metas. Se puede comprar carro, ropa” (G2). Los testimonios de los niños muestran cómo perciben ellos la importancia del dinero en sus vidas; cuando mencionan que, cuando se tiene dinero, es posible comprar algunos bienes materiales que hacen parte de su proyecto de vida, que se pueden lograr las metas o lo que quieren de acuerdo con su capacidad económica. Al momento de plantearse un proyecto de vida, se piensa en lo que se necesita para conseguirlo y, como lo menciona Marín,

Quando se plantea un proyecto casi de manera inmediata se piensa en los recursos para alcanzarlo. El plan está asociado al manejo de recursos. Estos pueden ser internos y externos. Los primeros son aquellos que están en dependencia del sujeto, especialmente de su personalidad; los segundos aquellos que aunque no están en dependencia de sus posibilidades afectan a la realización de su proyecto y están asociados a las condiciones históricas, culturales, económicas y políticas concretas (2002, s.p.).

Esta es una de las respuestas a por qué los niños mostraron tanto interés en la imagen que representaba el dinero, cuando se le hacía referencia a su proyecto de vida, mencionaron el dinero

como un factor fundamental o de gran importancia para llevar a cabo sus metas. Otro de los aspectos importantes es cómo la condición social, familiar y contextual en general es decisiva para la realización de un proyecto de vida sólido y con una esperanza más amplia de acuerdo con sus condiciones económicas, y eso se muestra directa e indirectamente en las distancias que reflejan los niños entre lo que quisieran ser y lo que en realidad van a ser. Por ejemplo, ellos mencionan que quieren desarrollar una profesión específica que les implica ir a la universidad, permanecer en una carrera, pagar los costos de su estudio y hacer lo que desean estando fuera de su lugar de vida o estadía actual; pero cuando se les pregunta en donde estarán más adelante o dónde se ven trabajando, casi la totalidad de los niños olvida por completo la profesión que anhelan y hacen referencia a oficios comunes que no implican permanecer mucho tiempo estudiando para luego ejercer, o que se parezca mínimamente a la profesión que antes habían elegido; incluso afirman cosas como: “Yo me veo trabajando con mi papá en la arena” (G1); “yo voy a trabajar de cocinera” (G2); “yo quiero ser mamá” (G1). Cada una de las afirmaciones de los niños está expresada en estos términos, en los cuales ignoran completamente la profesión que previamente habían dicho deseaban desempeñar, y pasan a una visión realista que se acomoda más a su contexto social, familiar y económico, como si el querer fuese solamente un sueño y se alejara de lo que en realidad creen que van a ser.

Uno de los posibles factores que influye, en este sentido, es la posición económica en la que se encuentran los niños, lo que les hace pensar en un futuro más realista que se acomode mucho más a sus posibilidades o a los referentes que tienen en su entorno, y uno de esos referentes es la familia y, más específicamente, los papás; ellos son quienes desde sus labores infunden a los niños una función propia de ellos y con ejemplos les muestran la ruta en la que deben continuar, lo cual se

observa en las respuestas de los niños y niñas cuando se les pregunta acerca de lo que sueñan trabajar o ser en unos años.

6.3.3 La profesión como el mejor proyecto

Durante todas las visitas, cada uno de los talleres realizados, entrevistas y observaciones, se tuvo en cuenta hacer mucho énfasis en los proyectos de vida de los estudiantes y, por eso, se tuvieron en cuenta aquellos elementos que relacionaran a los niños con el futuro o lo que querían ser. Los resultados y respuestas de los niños hacia lo que deseaban ser en un futuro no variaron mucho, casi nada; en todos los instrumentos llegaban a las mismas respuestas de lo que querían ser y eso se descubrió durante el taller en el que se pasaron imágenes de cada una de las profesiones que los niños piensan desarrollar cuando estén más grandes. La mayoría de ellos tenía mucha claridad sobre cuál imagen representaba fielmente su proyecto respecto a la profesión que eligieron ser y justo esas fueron las imágenes que, después del dinero y Dios, más llamaron la atención a los niños.

Además, al finalizar la actividad cada niño quería escoger su imagen y guardarla como algo especial. De hecho, cuando terminamos con la actividad, los estudiantes quisieron llevarse las imágenes para ellos. Eso demostraba, en cierta medida, que aparentemente tenían una determinación clara en su proyecto de vida y estaban firmes en lo que inicialmente dijeron que querían ser. Sin embargo, se observó algo curioso y fue que la mayoría de los niños querían ir a la universidad, estudiar alguna carrera profesional, pero había otros, muy pocos, que tenían claridad de no querer hacer una carrera o ir a la universidad, sino dedicarse a algún oficio parecido al de sus padres, como ser mamá y ama de casa, agricultor o camionero. Al momento de expresarlo se

observó que sentían pena, porque consideraban que su proyecto de vida no era como el de los demás y, por tanto, estaba equivocado. Del mismo modo, quienes habían elegido una profesión que implicaba ir a la universidad, dirigían a sus compañeros comentarios como: “¿Usted va a ser mamá?” (G1) “¿Solo va a manejar un camión?” (G1).

El imaginario de proyecto de vida de los niños está muy relacionado con la universidad, una profesión o algún oficio que tenga que ver con educación. Sin embargo, de este imaginario hay que destacar que todos los niños, individualmente, fueron capaces de autodeterminarse y definir claramente su proyecto de vida con seguridad y confianza antes de socializarlo con los compañeros. Esto muestra que los niños han logrado, a su edad, comprender en qué se basa su proyecto e ir imaginando cómo llegar a este, por lo menos en referencia a lo que desean ser. Eso se puede ver como un gran avance y nos acerca a lo que es en realidad un proyecto de vida en el que el sujeto es constructor propio de un plan para su futuro y tiene la capacidad de definir por sí mismo lo que quiere, hacia dónde va, cómo lo hará y hasta dónde irá sin la necesidad de tener alguien que guíe directa y constantemente sus pasos o le diga lo que debería ser. Eso se ve reflejado en cada niño y en la seguridad con que determinan cuál será su plan individual, independientemente de lo que elijan ser o hacer y, como señala Bozhovich:

La elección del camino a seguir en el futuro, la necesidad de encontrar su lugar en el trabajo, en la sociedad, en la vida, constituye (...) un verdadero acto de autodeterminación es lograr que cada niño asuma como persona en construcción un posible lugar en la sociedad, una posición en la que se quiere ubicar y desde la cual forjará su futuro (citado por D'angelo, 1986, p. 37).

Un factor muy importante en la creación de este imaginario, que influye en el proyecto de vida, tiene que ver con el papel que juega la profesora como gran influenciadora del pensamiento del niño acerca de la carrera profesional como la mejor ruta para construir un proyecto de vida. Dentro de las imágenes que se les llevó a los estudiantes había las que representaban la escuela, una maestra enseñando y la universidad. Asociamos estas imágenes porque desde todas se puede construir el imaginario que venimos desarrollando.

Cuando los niños empezaron a hablar acerca de la imagen de la profesora enseñando, ellos dicen que: “la profesora sí es importante porque salimos adelante; el estudio es para aprender y salir adelante” (G1); “la profesora es importante porque nos enseña y sin ella no aprendemos, porque no somos inteligentes y ella sí” (G2). En los objetivos anteriores se percibió claramente la relevancia de la profesora en los pensamientos, actitudes y comportamientos de los niños y cuando se les pregunta sobre la imagen asocian a la maestra como alguien que sabe más, que les enseña lo que ellos no saben y que es importante porque gracias al estudio y lo que aprenden, salen adelante. Además, encontramos que la profesora todo el tiempo, a través de comentarios, ejemplos y comparaciones motiva a los niños acerca de la importancia de ‘salir adelante’ por medio de una carrera profesional, yendo a la universidad. De esta forma va creando en ellos la inquietud y el interés por hacerlo, teniendo en cuenta que, para ellos, como lo reflejan los comentarios, es muy importante la maestra y, por ende, cada consejo que venga de ella tiene relevancia en la vida de los niños.

Esa parece ser una de las razones por la cual los niños tienen tan claro que, de acuerdo con sus sueños, es indispensable asistir a una universidad y conseguir un título profesional que los lleve a esa realización personal de la que se habla, aunque sea un tanto contradictorio con la realidad que,

como lo veíamos en el imaginario sobre el dinero, es distante de lo que en verdad creen ellos que ejercerán o en lo que se ven trabajando más adelante.

6.3.4 Imaginario de campo y ciudad

Cada uno de los niños tiene una percepción clara del espacio en el que vive, o en el que quisiera vivir, aunque dista un poco de la profesión que, se supone, van a desempeñar o quisieran desempeñar. Al preguntar a los niños sobre la imagen del campo y la ciudad, la mayoría de ellos prefería el campo por diferentes aspectos como la tranquilidad, el aire puro, el juego, los amigos. Cada uno de los resultados obtenidos con cada instrumento reforzó esa interpretación, aunque también se obtuvieron respuestas contrarias, en donde algunos estudiantes manifestaron que era mejor la ciudad porque se podía comprar cosas y demás.

Claramente, el ambiente y el entorno en el que los niños están presentes media en los imaginarios que tienen sobre los espacios, en los gustos, en las experiencias; casi todos los niños prefieren estar en un entorno campestre, tanto ahora, como después. Esto vuelve a mostrarnos que, aunque los niños han elegido para su proyecto de vida una profesión que les implicaría un traslado a la ciudad para poder acceder a una educación superior, prefieren vivir en el campo ahora y en el futuro.

Es posible que con la edad que tienen los estudiantes, eso de la autodeterminación aún no se pueda considerar porque la mayoría de los niños tiene todavía una falta de claridad frente a la profesión y lo que desempeñarán, y lo que implica todo lo de un posible estudio en la universidad y la necesidad de salir del campo para poder estudiar una carrera. Pero también se infiere que ese gusto por el espacio en el que viven podría estar mediado por las posibilidades materiales que tienen los

estudiantes para ir a una ciudad y las oportunidades que ellos alcanzan a visibilizar, por lo que ven más viable la idea de permanecer en el campo que las ganas de estudiar y vivir en una ciudad.

Otro de los factores que muestra influencia en este imaginario es la experiencia misma que tienen los niños con respecto a la ciudad y al campo. Una parte de las ideas que los niños tienen sobre la ciudad son adquiridas de la familia, en la que escuchan comentarios sobre cómo es la ciudad, que hay, el ambiente. Otra tiene que ver con los compañeros de la escuela que han permanecido en la ciudad o la conocen, quienes le manifiestan a los demás las diferentes experiencias que han tenido con los entornos más urbanizados. Por último, aparecen los medios de comunicación que son otros influenciadores en el imaginario de los niños sobre las percepciones acerca de la ciudad, los cuales constantemente emiten mensajes acerca de la contaminación de la que hablan los niños: “es bonita, pero muy contaminada porque hay muchos carros. Es importante porque podemos comprar ropa, vivir y pasear” (G1); “hay mucha gente y mucha contaminación” (G2). Todas las ideas que tienen los niños acerca de la ciudad parecen infundadas por otros, porque muy pocos de los estudiantes habían tenido una experiencia directa con la ciudad. Para ello, hay que recordar que un proyecto requiere tener en cuenta lo que implica decidir sin tener las claridades suficientes sobre lo que se quiere, las posibilidades visibles y los riesgos de cambiar o apostar por un mejor proyecto.

Todo ello requiere tomar en cuenta la experiencia, y autorregular, rectificar o modificar la visión general, expectativas, aspiraciones y metas, planes y acciones futuras, de acuerdo con las nuevas situaciones presentadas y los límites de las posibilidades propias y del contexto (D’Angelo, 2000, p. 10).

Según esto, es necesario poner en la balanza las ventajas y desventajas de cualquier decisión que afecte de cualquier forma un proyecto de vida. Lo mismo pasa cuando son los niños los que están en ese lugar, en el momento de decidir hacen una evaluación seria acerca de lo que les es posible y se acomoda más a sus condiciones sociales y lo que en realidad quieren y desean lograr. Cada uno de estos imaginarios hacen parte de un conjunto de influenciadores clave que han aportado directamente en la construcción de los proyectos de vida de los niños y que han cimentado una base para llegar a lo que hemos hallado, y es que cada contexto, espacio, grupo o entorno en los que los estudiantes han estado inmersos, son parte fundamental de la forma en como ellos hacen una configuración de futuro y proyecto de vida.

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

7.1 Conclusiones

La comunicación, más que una herramienta, es un proceso capaz de transformar cada escenario en el que están presentes las personas. A partir de la comunicación se construyen relatos, sentidos de vida, se les dan significados a las cosas, a los recuerdos, a las imágenes, se puede comprender la manera de actuar de las personas, reconocer parte de los antecedentes o las causas que llevan a las personas a actuar, pensar o comprender de determinada forma. La comunicación facilita el entendimiento entre seres humanos, permite construir, dar y recibir conocimientos e información. La presente investigación ayuda a ampliar el espectro desde el cual se ha construido la concepción de la comunicación, porque se llega a la comprensión de este concepto como un todo en los procesos sociales e individuales y a partir del cual se le puede dar sentido a mucha parte de las interacciones y formas en las que los seres humanos se desenvuelven.

En este proceso de investigación, la comunicación fue la clave para llegar a los resultados, cada niño a través de procesos comunicativos ha ido edificando unas formas de pensar que se ven reflejadas en cada expresión, palabra o idea que manifiesta; estas a la vez trascienden directa y transversalmente la vida de los niños y se observa en cada proyección que los niños tienen, las cuales muestran en gran medida esos conceptos que han construido desde cada proceso social, de interacción y al mismo tiempo comunicativo en los que han estado presentes.

Además, a partir del desarrollo de este proyecto se percibió el valor que tiene el aspecto contextual y el entorno en el que los estudiantes se desarrollan, porque es un elemento fundamental en la proyección de los niños y lo importante que es para la formación de ellos. Eso permite comprender que, más allá de querer encontrar esas formas comunicacionales, era necesario evaluar de dónde surgían, cómo las adquirieron, qué significaba cada una y cómo a través de ellas se respondía indirectamente a una parte de los objetivos de este proyecto.

También se encontró la importancia que tiene la relación que se da por medio de formas comunicacionales entre los niños, y entre los niños y la maestra, pues a partir de ese relacionamiento tanto estudiantes como profesora comparten sus experiencias, sentimientos, emociones, sueños, temores y también sus realidades. Es así como cada relato, símbolo o código compartido es importante en la construcción de los imaginarios que crea cada niño, no solo acerca de su proyecto de vida sino también de otros aspectos como la familia, la educación, la universidad, entre otros.

Gracias a esas formas de comunicación, se llegó a que los imaginarios son configuradores a partir de esas formas de comunicar; cada uno de los imaginarios hallados arrojó que el mayor influenciador en su construcción son las formas que los niños utilizan para transmitir la información, interactuar y compartir entre sí. Además, que cada uno de esos imaginarios hace parte de un gran conjunto de imaginarios que los niños -y en general los seres humanos- tienen acerca la vida, el futuro, la familia, etc., y que a su vez se convierten en un elemento transversal en la vida de las personas y, en este caso, de los estudiantes.

Finalmente, se corrobora que los imaginarios encontrados impactan directa e indirectamente en los proyectos de vida de los niños y niñas de la escuela, y que el aspecto contextual y de entorno contribuye en cada uno de los imaginarios dando así una respuesta importante tanto a la influencia que tiene la educación y los aportes de la educación como también lo tiene la familia, los amigos y los diferentes grupos sociales que están alrededor de la vida de los estudiantes. Esto nos mostró que, como se ha mencionado en este informe, el proyecto de vida hace parte de una configuración social e histórica y es construido a partir de los aportes sociales.

7.2 Recomendaciones

El CER El Vergel funciona bajo una mezcla de modelos educativos. Por un lado, podría decirse que es muy tradicional debido a que la maestra es quien dirige todo el proceso de aprendizaje, es la 'dueña' del conocimiento y es quien lo comparte. No obstante, se puede notar en la profesora cierto interés por que los niños cambien la mentalidad de que la profesora es quien lo sabe todo, de que se limiten a hacer la tarea y ya, de que investiguen por cuenta propia, de que lean sin que se les mande o sin que la guía lo sugiera; a pesar de ello, el estudiante sigue siendo un receptor

pasivo que graba información, pero no la interioriza, por esto el modelo imperante es el tradicional, en el cual el maestro es el dueño del saber y los niños los receptores de toda esa información.

Es necesario que el modelo educativo empleado actualmente no solo en el C.E.R El Vergel sino en el sector rural de Colombia, cambie hacia un modelo más liberador, en el cual el sujeto sea un actor activo en el proceso del aprendizaje, que sea crítico y capaz de innovar y crear a partir de aquello que conoce y le gusta. Por ello, se recomienda avanzar al modelo de la edu-comunicación, el cual propone la educación como un proceso; según Kaplún, este modelo se caracteriza porque “el sujeto va descubriendo, elaborando, reinventando, haciendo suyo el conocimiento. Un proceso de acción-reflexión-acción que él hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás” (Kaplún, 2002, p. 4). Es decir, que no solo es considerado conocimiento aquello que el niño aprenda en el centro educativo, sino que todo aquello que el niño aprende es conocimiento que lo va construyendo como ser humano crítico y reflexivo y a partir de esto es capaz de modificar su realidad. Por otro lado, dicho modelo no busca dejar por fuera a los maestros que desde siempre han sido actores centrales en el proceso de enseñanza de los niños sino, más bien, hacer que ellos sean quienes guíen el proceso, acompañen y estimulen procesos en donde maestro y educando aprenden y construyen juntos.

Teniendo en cuenta que el proceso de enseñanza parte de un acto comunicativo que incluso trasciende lo oral y se vincula desde los demás ámbitos como la escritura, la kinésica, la proxémica, etc, y que a partir de esos conocimientos que son compartidos a través de las diferentes formas de comunicación, se construyen esos imaginarios que influyen en los proyectos de vida de los niños, es importante señalar que ese proceso de enseñanza que se da en los centros educativos, va más allá del momento en el cual la profesora inicia clases, sino que también el niño se va formando a partir de lo que lee en los murales del colegio, de los símbolos que ve, de lo que escucha de sus

demás compañeros, de lo que hacen los niños más grandes, de los hábitos que les van inculcando los maestros creyendo que, por ejemplo, dar gracias a Dios por los alimentos que reciben todos los días es lo mejor para el niño, del mismo modo sucede con el empeño que pone la profesora en lograr que los niños se interesen por ir a la universidad y tratar de hacerles ver que todos deben ir a la universidad cuando terminan el colegio, sin permitir que sea el niño quien decida por sí solo a dónde quiere ir y que quiere hacer con su vida, sin necesidad de que desde edades tempranas se le cuestione por la carrera que van a escoger y se sometan al mismo tiempo a que los demás los juzguen y quieran decirles que está mejor y que está mal, poniendo así una barrera entre lo que el niño quiere ser y lo que socialmente está aceptado. Todo ese proceso se logró evidenciar durante la investigación, pues hubo algunos casos en los cuales los niños sintieron temor por decir que querían ser cuando fueran mayores, por ejemplo, el caso de E8 una niña que quería ser cocinera, pero se negaba a decirlo en público aparentemente porque le daba pena, entonces se trató de mostrarle que para ser cocinera también puede y debe estudiar y que eso también es una profesión, así la niña logró romper ese temor que le generaba compartir con los demás parte de su proyecto de vida.

Es por esto que la educación debe darse bajo condiciones de igualdad en el cual todos los actores sean activos y se le dé más crédito a lo que el niño desde su propia experiencia e iniciativa va aprendiendo y lo va construyendo como ser humano ya que más adelante eso podría llegar a ser parte de su proyecto de vida.

Por todo lo anterior, se hace necesario que después de este proceso investigativo nos demos a la tarea de mostrar un poco más las propuestas que se han dado alrededor de un prototipo educativo más abierto y dinámico en el que, como se mencionaba en anteriores párrafos, se cambie el modelo educativo haciendo de este un epicentro de conocimientos mezclados en el que es posible poner en

el escenario las capacidades y saberes de todos los actores presentes. A partir de este modelo educativo y de lo que se encuentra en la realidad de las escuelas, se puede decir que, aunque la educación ha dado un paso fundamental a la innovación y la evolución introduciendo dentro de sus módulos de enseñanza las nuevas tecnologías y el internet, también es indispensable tener el conocimiento y la habilidad para saber manejarlas desde un concepto abierto y dinámico. Lo mismo sucede con la educación, al no permitir que las nuevas formas de aprender y enseñar se den en los espacios de conocimiento e interacción como lo son las escuelas, no es posible que la educación ejecute de forma completa su poder transformador y que los procesos de aprendizaje y enseñanza sean recíprocos, de emisores a receptores, de receptores a emisores y entre receptores.

Teniendo en cuenta el ejemplo del C.E.R El Vergel, consideramos que, aunque el modelo de enseñanza que se aplica allí sale de los modelos convencionales de enseñanza, también se puede decir que es aún un proceso débil y pequeño y eso hace que su impacto pase un poco desapercibido. Sin embargo, destacamos el esfuerzo de la maestra y los alumnos por permitirse aprender de maneras diferentes; también, es importante recalcar la necesidad de que el modelo educativo aplicado actualmente cambie por el modelo edu-comunicativo el cual hace referencia a la comunicación empleada en la educación y en esta se incluyen todas las maneras de aprender, enseñar y estudiar, en donde también se utilizan los medios de comunicación para complementar todo el proceso de educativo.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agudelo, D. y Bermúdez, L. (2013) *Los imaginarios que construyen los estudiantes del grado 10 del colegio Santa Isabel de la ciudad de Dosquebradas a partir de la visualización del comercial chica Águila*, recuperado de <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/4291/364254A282.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Agudelo, P. (2011). *(Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope: Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales*. Uni-pluri/versidad, 11 (3), recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/11840/10752>
- Arango, C.A. (2005). *Las competencias comunicativas. De la puesta en escena a la puesta en esencia*, recuperado de <https://www.monografias.com/trabajos33/competencias-comunicativas/competencias-comunicativas.shtml>
- Alva, M. (2005). *La importancia de la comunicación en la educación*. Recuperado de <http://manuelalvaolivos.obolog.es/importancia-comunicacion-educacion-60698>
- Briceño, H. (2012) *Educomunicación*, recuperado de: <http://haydee-brice.blogspot.com/2012/02/educomunicacion.html>
- Carrero, M. y González M. (2016). *La educación rural en Colombia: experiencias y perspectivas*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets, recuperado de <https://es.scribd.com/doc/186593185/La-institucion-imaginaria-de-la-sociedad-Cornelius-Castoriadis>
- Chasig, E. (2017). *La Orientación Vocacional en los estudiantes de la Unidad Educativa Salcedo a través de la Educomunicación*. Quito: Latacunga.

- Cubides, H. y Valderrama, C.E. (1996). Comunicación-educación: algunas propuestas investigativas. *Nómadas*, 5, 1-9.
- D'Angelo, O. (2003). *Autorrealización personal y espiritualidad en las condiciones complejas de la sociedad contemporánea*. Ponencia presentada en el Cuarto Encuentro Internacional de Educación y Pensamiento, República Dominicana. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120822020001/ovidio5.pdf>
- D'Angelo, O. (1986). La formación de los proyectos de vida del individuo. Una necesidad social. *Revista Cubana de Psicología*, 3 (2), 31-39, recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v3n2/05.pdf>
- D'Angelo, O. (2000). El desarrollo profesional creador (DPC) como dimensión del proyecto de vida en el ámbito profesional. CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120822040658/angelo2.pdf>
- D'Angelo, O. (2002). Sentido de vida, sociedad y proyecto de vida. En *Ética y sociedad*. La Habana: Félix Varela.
- D'Angelo, O. (2006). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. *Revista Internacional Creemos*, 6 (1 y 2), recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/07D050.pdf>
- D'Angelo, O. y Arzuaga, M. (s.f.). Los proyectos de vida en la formación humana y profesional. Retos del desarrollo integral complejo en aplicaciones al campo educativo, recuperado de bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/angelo22.rtf
- Kaplún, M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*. La Habana: Caminos, recuperado de http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/kaplun-el_comunicador_popular_0.pdf

- López, R. (2010). *Definición de proxémica o proxemia*, recuperado de <https://www.clublenguajenoverbal.com/definicion-de-proxemica-o-proxemia/>
- Marín Zuluaga, G.P. (2002). Las competencias y los proyectos de vida: una visión crítica. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 45, 20-29.
- Martínez, S., Pertuz, M. y Ramírez, J. (2016). *La situación de la educación rural en Colombia, los desafíos del posconflicto y transformación del campo*. Bogotá: Compartir Palabra Maestra.
- Miranda Ospino, E. (2014). *El imaginario social bajo la perspectiva de Cornelius Castoriadis y su proyección en las representaciones culturales de Cartagena de Indias*, (trabajo de grado no publicado). Universidad de Cartagena, Cartagena de Indias.
- Montenegro, G. y Bejarano, J. (2013). La creatividad en la educación para la toma de decisiones. *UCV - Scientia 5 (1)*, 13-25.
- Moreno Basurto, L.Z. (2002). Educación, comunicación e imaginarios sociales. *Razón y Palabra*, 25, recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n25/lmoreno.html>
- Murcia, N. y Jaramillo L. G. (2005). Imaginarios del joven colombiano ante la clase de educación física. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3 (2), 1-28.
- Núñez, J. (2011). La educación rural venezolana en los imaginarios de los docentes. *Revista Investigación y Postgrado*, 26 (1), 91-128.
- Pérez, K. (2005). *Imaginario social construido por niños y niñas mapuches: reflejo de una cosmovisión* (tesis de maestría no publicado). Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Poza, M. (2009). *Las competencias comunicativas. De la puesta en escena a la puesta en esencia de Carlos Andrés Arango*, recuperado de <https://es.slideshare.net/lotino/competencias-comunicativas-2069890>

Rincón, A (s.f.). *La competencia comunicativa*, recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Desktop/PROYECTO%20DE%20GRADO/Unidad11CompetenciaComunicativa%20carlos%20alberto%20rincon.PDF>

Rodríguez, R. (2017). *Correspondencia entre los imaginarios de los proyectos de vida de los estudiantes de undécimo de la Institución Educativa Carlos Holguín Sardi y su PEI*. Manizales: Caldas.

Rubio, I. (2003). *Las competencias al servicio de la comunicación*. Recuperado de <http://atlante.eumed.net/wp-content/uploads/paralenguaje.pdf>

UNICEF (s.f) *Comunicación para el desarrollo. Unicef*. Recuperado de https://www.unicef.org/spanish/cbsc/index_42329.html